

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
Facultad de Filosofía y Letras
Licenciatura en Procesos Educativos

EL MEME COMO RECURSO DIDÁCTICO EN EDUCACIÓN SUPERIOR: CRÓNICAS DE LA ENSEÑANZA MEDIADA POR EL HUMOR VISUAL

Tesis para obtener el grado de Licenciado y Licenciada en Procesos Educativos

Presentan:
Marco Antonio Basilio Cuellar
Estefany García Trinidad

Directora de tesis:
Dra. Karla Monserratt Villaseñor Palma

Puebla, Pue. Mayo de 2025

A todos los que nos atrevimos a salir de casa para perseguir un sueño. A quienes creímos en la producción y la difusión de la ciencia en las humanidades. Que este esfuerzo sea la prueba de que el conocimiento es de quienes nos atrevemos a cuestionar, aprender, crear y reír en el proceso.

Agradecimientos

Con eterno agradecimiento y como testimonio de cariño y amor infinito, dedico estas palabras a mi madre Concepción y mi padre Eligio, quienes con su apoyo incondicional durante cuatro años logré grandes hazañas y viví experiencias inolvidables.

A mis hermanos, Daniel y Alín Guadalupe, que siempre me sacan una sonrisa y respaldan mis ideas por más descabelladas que sean.

A Bombita, mi compañero de cuatro patas. No necesita tener una cola para hacerme saber cuánto cariño me tiene.

A mis amigos, los que más adoro y aprecio con el alma: Alejandro, Silvia, Mane, Jaime, Abraham, Neri y Toño. Espero que la vida nos permita seguir juntos y compartir días alegres.

Al profe Faustino, mi estimado "profe memes", que con su amistad me ha llevado a vivir experiencias imborrables. Su trabajo y apoyo sin duda son únicos en este mundo.

A la Escuela Normal Superior de Tehuacán (ENST), que marcó el inicio formal de mi camino profesional, y a mis (ex) estudiantes quienes me enseñaron tanto como yo a ellos. Gracias por ser los pilares de mi vida laboral.

Al equipo de Lobomentores de la Facultad de Filosofía y Letras de la BUAP, con quienes compartí no solo conocimientos, sino también momentos valiosos donde reímos y lloramos juntos. Gracias por cada aprendizaje y por ser parte de esta aventura.

A Marco, mi colega investigador, y mi mano derecha en cada desafío universitario que se presentaba. Ahora, juntos en la tesis, reafirmo que todo lo que hemos logrado como dupla solo es el comienzo de lo mucho que nos espera. Gracias por ser mi gran aliado.

Y a mí, que a pesar de todo logré llegar hasta este punto que hace años parecía imposible. Me lo merezco, me lo gané y lo llevaré al siguiente nivel.

Estefany (Fano)

Con infinita gratitud a Dios, por brindarme la fuerza y la sabiduría necesaria para seguir adelante. Gracias por estar siempre conmigo y por permitirme alcanzar una meta más en mi vida.

Con todo mi amor, a mi familia, quienes han sido y seguirán siendo mi mayor inspiración para alcanzar cualquier sueño. Su ejemplo me inspira día con día, y todo lo que logre, a ustedes se los dedico.

A mi querida madre, Candida Cuellar Pérez, porque tus esfuerzos silenciosos han sido el sustento para seguir adelante. Por ser mi luz en la vida, por enseñarme a creer en mis sueños y por alentarme a no rendirme hasta alcanzarlos.

A mi querido padre, Francisco Basilio Hernández, por tu apoyo incondicional desde el primer día, por ser mi ejemplo de esfuerzo y dedicación. Siempre estaré agradecido con ustedes, y cada sacrificio que hicieron por y para mí se los recompensaré hasta el último momento. Un sueño como profesional es también cumplirles sus sueños a ustedes. Dúrenme toda la vida.

A mis hermanos, Francisco Javier Basilio Cuellar y Erick Basilio Cuellar, por estar siempre presentes, cada uno me ha enseñado lecciones que no se aprenden con los libros.

A mis sobrinos, Natalia y Yahir, porque en su risa encuentro motivos para seguir. Los quiere mucho su tío.

A mis amigos incondicionales desde hace 8 años, a quienes la vida me regaló en el bachillerato: Nadia, Betsabé, Braulio y Erick. Gracias por acompañarme cuando más los he necesitado.

A mis compañeros que se volvieron amigos durante la carrera: Karla, Alejandra, Mara y Edgar. No me queda más que agradecerles por hacerme sentir en casa, por cada experiencia que convirtió nuestra etapa universitaria en algo inolvidable. Los llevo en el corazón.

A la Dra. María del Carmen de la Luz Lanzagorta, por permitirme vivir mi primera experiencia de investigación en el programa Delfín, donde confirmé mi pasión por la ciencia. Y a los amigos que esa aventura me regaló: Suni, Jaqueline, Eréndira, Danya, Andrea, Jesús, Samuel y Jorge, los quiero.

Al profesor Guillermo Lemus, por confiar en mí y permitirme vivir una de las experiencias más bonitas hasta ahora: ser docente. Y con ello, a mis (ex) estudiantes “prepos”, porque de ustedes aprendí más de lo que pudieron hacerlo conmigo. Gracias por dejarme ser parte de una de las mejores etapas de sus vidas. Siempre tendrán en mí a un amigo.

A mi compañera, colega y especial amiga, Estefany. Juntos desafiamos las expectativas de venir de un lugar pequeño y demostramos que con esfuerzo y valentía se pueden conquistar los sueños más grandes (como entrar a BUAP y realizar una tesis). Nunca olvidaré que esta tesis comenzó con una invitación a nuestra primera investigación sobre memes, sin saber que aquel instante se convertiría en el primer suspiro de un sueño que apenas despertaba.

(Marco Antonio Basilio Cuellar)

Toda investigación es un trabajo en equipo. Reconocemos que no habríamos llegado tan lejos sin el apoyo y el cariño incondicional de la Dra. Karla Villaseñor, quien, además de ser una piedra angular en nuestra formación profesional, fue un valioso apoyo en la realización de esta tesis.

A la Dra. Guadalupe Huerta, quien nos cobijó desde nuestros inicios como investigadores noveles y nos acompañó con su conocimiento desde el primer día que trabajamos juntos. Gracias por confiar y creer en nosotros, incluso antes de que hiciéramos nosotros mismos. Esto es solo el principio de todo lo nos espera como colegas.

Finalmente, a las y los profesores del Colegio de Procesos Educativos de la BUAP (nuestra segunda casa), gracias por las experiencias compartidas, las diversas oportunidades que nos brindaron durante estos cuatro años y por su tiempo dedicado a labor docente.

(Marquito y Fany)

ÍNDICE

CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA 14

1.1 Antecedentes 14

1.2 Enunciado del problema 22

1.3 Objetivo general 24

1.4 Justificación 24

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO 28

2.1 Didáctica: la ciencia de enseñar todo vs la magia de enseñar algo 29

2.1.1 De la antigua Grecia al “cómo rayos enseño esto” en el Siglo XXI 29

2.1.2 Didáctica constructivista: el conocimiento no se crea ni se destruye… se resignifica 32

2.1.3 Engranajes que hacen girar el motor didáctico 33

2.2 Recurso didáctico 39

2.2.1 Anatomía del recurso didáctico 39

2.2.1 Recurso didáctico digital: del pizarrón al clic 49

2.3 El meme: la globalización del humor 50

2.3.1 Meme de internet: humor del pueblo para el pueblo 54

2.3.2 Los memes en educación 57

CAPÍTULO III: METODOLOGÍA 61

3.1 Diseño del estudio 61

3.2 Participantes 61

3.3 Técnicas e instrumentos 62

3.3.1 Técnicas 63

3.3.2 Instrumentos 64

3.4 Triangulación 66

3.5 Método de análisis 67
3.6 Trabajo de campo 67
CAPÍTULO IV: RESULTADOS 68
4.1 De ser un bicho raro, a innovar 68
4.1.1 ¿Yo lo encontré o él me encontró? (cómo el meme apareció en la vida de la docente) 68
4.1.2 ¿Por qué no eres una docente normal? (Percepción inicial de sus colegas y evolución de la estrategia) 71
4.1.3 ¡No, no fue mutación, es evolución! (Innovación frente a métodos tradicionales) 73
4.2 Los desafíos al usar memes 76
4.2.1 Encontrar el meme perfecto no es tarea sencilla (Proceso de selección) 76
4.2.2 No estamos en la misma onda (Brecha generacional y diferencias en el consumo cultural) 79
4.2.3 Hay de todo en la viña del señor (Percepciones de los estudiantes) 82
4.3 El meme es un recurso, pero no es tu clase en sí 84
4.3.1 No es improvisar es planear con humor (Planificar el uso de memes en el aula) 84
4.3.2 Evite el exceso (El papel del meme como herramienta complementaria) 87
4.4 Usos de los memes en la docencia universitaria 89
4.4.1 Vengo a hablar contigo hija (Los memes como catalizadores del humor educativo y la participación en el aula) 89
4.4.2 Y la que ejemplifique (Los memes como referentes visuales en la explicación de temas complejos) 92

4.4.3 El meme se explica solo… ¿o no? (Los memes como promotores del pensamiento crítico a partir del estudio autónomo y la síntesis de información) 96

CAPITULO V: CONCLUSIONES..... 106

REFERENCIAS 111

ANEXOS 118

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1 Meme sobre el contraste entre evolución genética y evolución cultural en la transmisión de conocimiento..... 16

Figura 2 Variaciones de un meme en diferentes contextos socioculturales 17

Figura 3 Meme sobre las dificultades técnicas durante las clases en línea 25

Figura 4 Examenes calificados por una docente en Quintana Roo 26

Figura 5 Meme que compara la didáctica, el recurso didáctico y los memes 28

Figura 6 Relación entre recursos, medios y materiales 42

Figura 7 Funciones de los recursos didácticos..... 44

Figura 8 Características del recurso didáctico..... 47

Figura 9 Clasificación de memes por su formato de difusión multimedia 53

Figura 10 Mutabilidad y adaptabilidad del meme por varios usuarios a partir de una imagen 55

Figura 11 Calendarización de entrevistas y grupo focal..... 67

Figura 12 Meme sobre la unión entre la profesora y los memes 71

Figura 13 Meme que ilustra la percepción inicial de los colegas de la docente 73

Figura 14 Meme que muestra la sorpresa de encontrar un uso innovador para los memes en la educación..... 75

Figura 15 Meme sobre el sacrificio de la profesora al ver series por amor a su enseñanza 77
Figura 16 Meme sobre la brecha generacional entre la docente y los estudiantes en el uso del lenguaje y tendencias 82
Figura 17 Meme sobre la diversidad de reacciones de los estudiantes 84
Figura 18 Meme sobre la planificación que hay detrás del uso efectivo de este recurso . 86
Figura 19 Meme sobre el balance entre lo tradicional y lo nuevo 88
Figura 20 Docente presentando un meme sobre el triángulo amoroso de Margaret Mead 94
Figura 21 Indicaciones para la actividad de “memes acreditadores”, realizada en la Jornada de Tutorías del Colegio de Procesos Educativos 97
Figura 22 Reglas de la actvidad “memes acreditadores” 98
Figura 23 Meme sobre el proceso de evaluación y acreditación de una institución de educación superior elaborado por estudiantes 99
Figura 24 Meme sobre Gwetz 101
Figura 25 Memes sobre rituales académicos 102
Figura 26 Meme sobre el lenguaje capitalista 102
Figura 27 Usos y beneficios del meme en la docencia universitaria 109

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Investigaciones sobre el uso del meme como recurso didáctico entre 2020 y 2024 18
Tabla 2 Taxonomía de clasificación de memes 56
Tabla 3 Habilidades desarrolladas en individuos que crean memes 58

INTRODUCCIÓN

En el marco del continuo surgimiento de nuevas metodologías de enseñanza respaldadas por tecnologías y dinámicas culturales inherentes de la era digital, se crean procesos educativos que se ajustan a las necesidades y hábitos de las generaciones más jóvenes. La pandemia de COVID-19 realzó la transición en la manera en que las personas piensan, se comunican y construyen conocimiento, planteando nuevos retos y oportunidades para la práctica docente.

En el ámbito educativo, el regreso a la nueva normalidad trajo como desafío enseñar, captar la atención y motivar a una nueva generación de estudiantes caracterizados por ser nativos digitales. Al estar inmersos en una época tecnológica, estos jóvenes reciben constantemente una avalancha de estímulos visuales, la cual durante el confinamiento se intensificó a causa de varios factores. Las recomendaciones y restricciones del gobierno nacional orillaron a las personas a estar todo el día en casa para resguardarse del virus y así moderar su propagación. Esto, sin embargo, tuvo un efecto colateral, un aumento en el uso de pantallas y dispositivos electrónicos. Aunado a esto, el distanciamiento social modificó diversos aspectos de la vida cotidiana en actividades virtuales, posicionando a la tecnología y los medios digitales como la mejor alternativa para mantener el contacto con el mundo exterior.

Bajo este panorama, los profesores resignificaron su praxis pedagógica, ya que tuvieron que innovar sus estrategias y metodologías de enseñanza incorporando elementos cotidianos para las y los jóvenes, como las redes sociales y los famosos memes. Estos peculiares recursos —graciosos, creativos, virales e irreverentes— se entienden como imágenes, videos, audios e incluso frases que se comparten masivamente en redes sociales. De un tiempo hacia acá, han ganado protagonismo en las interacciones cotidianas de las personas, no solo como entretenimiento, sino también de manera naciente en espacios educativos.

Si bien los memes de internet, tal como los conocemos hoy en día, son productos de la cibercultura, su conceptualización inicial se remonta a la década de los setenta del siglo pasado. El término de meme hace referencia teórica a la categoría presentada por el biólogo evolutivo Richard Dawkins, quien plantea que, al igual que los genes, los memes son unidades de transmisión cultural que se replican y adaptan, evolucionando hasta convertirse en fenómenos digitales que concentran significados complejos a través del humor, la sátira o la crítica social.

Esta investigación la desarrollamos en el Colegio de Procesos Educativos de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y nos proponemos conocer los usos que los docentes hacen de los memes en el marco de los procesos de enseñanza-aprendizaje. El interés de este trabajo viene dado porque, en el ámbito de la educación superior, los memes han sido poco aceptados y estudiados, bajo el argumento de que carecen de rigor académico. Si bien se han desarrollado algunos estudios sobre su uso educativo, reconocemos que la literatura en el país sobre su uso, especialmente en la enseñanza universitaria, es aún incipiente. Consideramos que esto se debe a que en México nos encontramos en una etapa de profesionalización y sofisticación en torno al tema, en la que apenas surgen especialistas que lo aborden, espacios donde se enseñe a crearlos correctamente y una construcción teórica memética.

Con esta tesis buscamos aportar al ámbito de la enseñanza universitaria una perspectiva sobre la capacidad pedagógica de los memes. Nos interesa examinar cómo un recurso que representa la idiosincrasia de la sociedad y está extensamente difundido en internet puede obtener un valor didáctico cuando se incorpora de forma estratégica en el aula.

Organizamos el trabajo en cinco capítulos. El primer capítulo, denominado Planteamiento del Problema, ofrece una contextualización de nuestro problema de investigación, revisando cómo ha sido abordado por otros estudios y autores, definiendo

nuestro objetivo y justificando la relevancia del tema. El siguiente capítulo, nombrado Marco teórico, presenta el fundamento conceptual que guía nuestra investigación, partiendo de tres conceptos fundamentales: didáctica, recurso didáctico y meme. En el capítulo Metodología, describimos cómo llevamos a cabo el estudio. Optamos por un diseño cualitativo, que incluye entrevistas semiestructuradas a una docente universitaria, observaciones no participantes en sus clases y un grupo focal a sus estudiantes. En el cuarto capítulo, llamado Resultados, mostramos los hallazgos principales, entre los que destacamos el uso del meme como recurso didáctico. Finalmente, en el último capítulo reflexionamos sobre los aprendizajes obtenidos y proponemos las Conclusiones.



CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 Antecedentes

El interés por estudiar memes no nació en una clase magistral, una conferencia, o en una biblioteca gigante. No, más bien, nació gracias a mi procrastinación y *Facebook.*

Todo comenzó un martes de febrero del 2023, por ahí del mediodía, cuando en medio de la clase de Sistema Educativo Mexicano, el sueño me invadió y el calor me cocinó a fuego lento. El profesor estaba explicando algo acerca de un programa mexicano llamado *la escuela es nuestra* y también sobre los subsidios económicos destinados a las escuelas del régimen público… palabras más, palabras menos. Para evitar quedarme dormida, y como única opción porque me sentaba hasta el frente del salón, saqué mi celular y abrí la app de *Facebook* deslizando hacia arriba y hacia abajo viendo publicaciones de mis amigos. Para algunas personas no es común agregar a sus profesores en redes sociales, pero yo tenía a varios en mi lista de amigos y más que nada me interesaba todo el contenido académico que compartían a diario. Entonces, por mera casualidad, ese día y a esa hora una profesora compartió una convocatoria al segundo congreso de investigación sobre

memes organizado por el Centro de Investigación en Territorios Urbanos y Digitales I CUWU, y claro, entre los ejes temáticos estaba el de memes y educación. “¿Cómo pretendes enseñar con memes?”, pensé… pero llegó a mi mente el recuerdo de una clase virtual de antropología de la educación que tuve durante mis primeros semestres de la licenciatura, mientras atravesábamos la pandemia: como tarea nos habían asignado elaborar un meme sobre teorías antropológicas y además exponerlo con los demás compañeros. Una actividad algo inusual pero bastante enriquecedora para una materia algo complejo de entender. Aunque bueno, mi meme no le había dado risa a nadie.

“Bueno, creo que es posible hacerlo, pero ¿cómo?”. Y como la curiosidad es más grande que el gato, en ese mismo instante dos cosas se aclararon en mi mente: que no sabía nada del tema y que debía participar, pero además necesitaba de alguien que me acompañara en el proceso. Con Marco arriba del barco y con más dudas que respuestas (porque, al igual que yo, no sabía nada sobre memes — y menos en educación — pero de igual manera recordaba aquella clase en particular), nos aventuramos a comprender primero lo primero: ¿qué es un meme? Después, ya no hubo vuelta atrás.

El concepto “meme” fue acuñado por el biólogo Richard Dawkins en 1976 en su libro “El Gen Egoísta”. Dawkins definía a los memes como una unidad mínima de transmisión cultural por imitación. Buscaba comprender por qué algunos comportamientos son comunes en la sociedad humana a pesar de no tener una perspectiva evolutiva.

Los rasgos culturales se transmiten de persona a persona, de manera similar a lo que ocurre con los genes o los virus. La evolución cultural puede ser entendida mediante el mismo mecanismo de reproducción, difusión, variación y selección de la evolución biológica (…) el portador de una idea, comportamiento o actitud las comunica de manera directa o indirecta a otra persona, la cual se convierte en portadora, lista para “infectar a más personas” (Dawkins, 1993, p. 98).

Figura 1

Meme sobre el contraste entre evolución genética y evolución cultural en la transmisión de conocimiento



Elaboración propia

El biólogo explica que poseemos dos tipos de procesadores informativos. El primero de ellos es el sistema genético, en el cual las características de los individuos son transmitidas a su descendencia. La segunda es el cerebro, el cual nos permite procesar la información cultural recibida mediante la enseñanza, imitación y/o asimilación. En ese sentido, los memes (información cultural) también se replican y a la vez constituyen bloques de construcción elementales para la cultura (Brodie, 1996).

En el tiempo, los memes concebidos desde el contexto digital han llevado a autores como Adar, Zhang, Adamic y Lukose (2004) a postular que las redes electrónicas proporcionan condiciones ideales para dispersar memes. Esto mismo permitió que otros autores como Davison conceptualizaran a los memes de internet como “un fragmento de cualquier unidad de cultura, generalmente un chiste, que va adquiriendo influencia a medida que se va transmitiendo en línea” (2005, p.122).

Los memes en internet se han propagado año con año de distintas maneras. Más allá de su contenido textual, visual o sonoro, los memes funcionan como medio de expresión, en el entendido de que solo pueden ser comprendidos por quienes comparten un contexto previo, y se usan desde diversas miradas tales como la política, social, histórica, cultural, religiosa, etc. como medio social, ya que éste posee un valor para generar conocimiento sobre el comportamiento de la sociedad en general, el cual se obtiene a través de la información recopilada en internet (Vélez, 2012).

Figura 2

Variaciones de un meme en diferentes contextos socioculturales



Nota: Imágenes originales de jorge.lugon (s.f.), wooldrige (s.f.) y gmodelascasasd (s.f.) en TikTok, combinadas en una imagen para su análisis. Elaboración propia.

Tras la pandemia por Covid-19, el uso exponencial de las redes sociales potenció la propagación de memes, trayendo consigo la popularización del meme en internet tras su uso exagerado por los usuarios. Paralelamente, estudiantes y maestros enfrentaron el traslado acelerado de la presencialidad a la virtualidad, donde uno de los principales problemas a enfrentar era vivir las clases a distancia.

Desde la educación, los memes en sus primeros usos se presentan como recursos motivadores que facilitan el proceso de aprendizaje en el aula, introducidos por los docentes

como una respuesta a estudiantes nativos digitales que se encuentran familiarizados con contenidos en línea; sin embargo, se ignora que los memes en su naturaleza pueden tener una función pedagógica como recurso didáctico.

En este apartado presentamos todas aquellas investigaciones que preceden al análisis del uso de los memes desde su función como recursos didácticos. La selección de las investigaciones consideradas como parte del estado del arte se basó en los siguientes criterios: (1) estudios que abordan el meme como recurso didáctico, (2) investigaciones realizadas entre 2020 y 2024, y (3) estudios centrados en la educación superior. Estas propuestas nos permitieron ampliar el panorama sobre la perspectiva de los memes desde la didáctica en la educación superior.

En la siguiente tabla mostramos las investigaciones que hemos recopilado en torno al meme como recurso didáctico producidas entre 2020 y 2024. Hemos incluido el país, nombre del autor, año de publicación y título del artículo.

Tabla 1

Investigaciones sobre el uso del meme como recurso didáctico entre 2020 y 2024

País	Autor	Año	Titulo
Colombia	Ligarreto Feo, Rennier Estefan	2020	Meme educativo: Experiencia para una pedagogía de la cultura visual.
Colombia	Vargas Álvarez, Vallego A	2020	El meme como herramienta pedagógica para la enseñanza/aprendizaje en la historia
Perú	Aarón José Pozo Salas	2020	Uso educativo de los memes como recurso visual. La percepción de los docentes peruanos
Brasil	Andreia Luisa Friske, Mauricio Rosa	2021	Cybereducación: Discutir el hábito de los profesores en un contexto de producción de actividades matemáticas con memes

Ecuador	Vélez Ruiz, Mayra Carolina. Dos Santos, Jardel Coutinho.	2021	Memes y etimología: una secuencia didáctica a través de la perspectiva de estudiantes ecuatorianos
Ecuador	Yasmany García Ramírez	2022	Internet memes as reading controls in a geometric road design

Fuente: Elaboración propia.

La primera investigación titulada *Meme educativo: Experiencia para una pedagogía de la cultura visual* tuvo como objetivo exponer los principales resultados de una estrategia educativa cuyo objeto es mediar la práctica docente a partir del uso, creación e interpretación de memes para favorecer los procesos de lectura, análisis y síntesis de contenidos de asignaturas de la educación superior desde la cultura visual y la cibercultura. Durante el diseño de intervención se creó una experiencia pedagógica implementada que solicitaba a las y los estudiantes crear memes a partir de un tema asignado y además publicarlos en un espacio de Instagram. Se tomaron en cuenta los hábitos de lectura de los estudiantes y las frecuencias sobre su consumo de memes en relación con el consumo mediático. Los resultados arrojaron que los memes creados hacían evidente el predominio de los memes gráficos, mismos que permiten trabajar la imagen como herramienta creativa para el análisis y síntesis de los textos, además de la promoción de hábitos de lectura, participación y comprensión de contenidos, generando cuatro habilidades: dominio del tema, creatividad, capacidad de análisis y síntesis de información. Lo anterior se relaciona con el problema de investigación desde la perspectiva de los estudiantes sobre el uso de los memes en clase como estrategias propuestas por el docente.

La segunda investigación titulada *El meme como herramienta pedagógica para la enseñanza/aprendizaje de la Historia* tuvo como objetivo demostrar la potencialidad y utilidad de los memes en internet, específicamente aquellos con contenido histórico (memes

históricos), como herramientas pedagógicas. Para la intervención se considera el marco del curso de Historia de Colombia Contemporánea. Se demuestra que es posible acercar a los estudiantes al análisis del pasado a partir de referentes visuales (imagen) y textuales familiarizados con su entorno digital, donde se da lugar a la resignificación y a la reinterpretación de contenidos. Se menciona que los memes son capaces de fomentar la crítica y el posicionamiento político desde lo meramente pedagógico y lo considerado cívico, que a la vez da lugar a la formación de la ciudadanía activa y la cultura democrática desde la transmisión del conocimiento histórico. Sin embargo, funciona cuando el sujeto se encuentra contextualizado. Lo anterior descrito nos permite adquirir una perspectiva situada sobre el uso de memes para la (de)construcción de conocimientos desde el entorno situado de los estudiantes.

La tercera investigación, *Uso educativo de los memes como* recurso visual*. La percepción de los docentes peruanos,* tuvo como objetivo analizar la manera en que los docentes universitarios perciben el uso educativo de los memes. Se parte del supuesto de que los docentes son conscientes de la evolución de metodologías dado el cambio generacional y reconocen que su uso educativo tiene gran aceptación por la audiencia. Si bien esta investigación no muestra resultados y conclusiones, proporciona los instrumentos utilizados durante el trabajo de campo, así como una matriz de consistencia que nos permite ampliar nuestra perspectiva de estudio.

La cuarta investigación titulada *Cybereducación: Discutir el hábito de los profesores en un contexto de producción de actividades matemáticas con memes* investigó cómo se muestra la Ciberinformación con los profesores que enseñan matemáticas, en términos pedagógicos, cuando se insertan en el proceso de producción de actividades de matemáticas con memes. Para la intervención, dos docentes participaron en un curso de memes que les permitió construir actividades matemáticas con memes. Entre los resultados se encuentra que los memes permitieron una reflexión por sobre el tema enseñado, además

de que la integración de memes en actividades de matemáticas puede provocar cambios significativos en la forma en que los profesores abordan la enseñanza y en cómo los estudiantes adquieren el conocimiento matemático.

La quinta investigación titulada *Memes and Entomology: A didactic sequence through Ecuadorian students* tuvo como objetivo presentar a los memes como técnica de enseñanza y las perspectivas que los estudiantes tienen sobre el uso de los memes en educación. Se toma como muestra a dos grupos de 35 y 31 estudiantes respectivamente, matriculados en la clase de Etimología de la Universidad Pública de Ecuador. Para el diseño de la intervención, comprendido entre 2020 y 2021, se solicitó a los estudiantes que crearan un meme relacionado con cada unidad del curso. Los resultados en ambos grupos demuestran que los memes pueden ser considerados una herramienta divertida con fines educativos en la educación superior virtual y, además, fungir como herramienta poderosa para la fomentación de la interactividad entre estudiantes, además del estímulo del pensamiento crítico. Se menciona, entre otras cosas, que es una metodología innovadora para que los docentes la usen en clases. Así se pueden evidenciar cómo los memes pueden facilitar el aprendizaje, captar la atención de los estudiantes y mejorar el nivel de comprensión sobre un tema, y la incorporación de tecnologías emergentes a la educación superior.

La sexta investigación titulada *Internet memes as reading controls in a geometric road design* consistió en mostrar una actividad académica utilizando memes de internet para analizar un tema semanal previo a clases virtuales síncronas. Durante la intervención se hizo una revisión del contenido académico semanal para poder crear un meme y revisarlo entre estudiantes que conocen el tema. Entre los resultados, destaca que los memes pueden ser utilizados como controles de lectura antes de tomar una clase virtual o presencial. Se demuestra que pueden aumentar la posibilidad de que un estudiante comprenda un tema. Sin embargo, no pueden funcionar de manera aislada, puesto que

deben ir acompañados de otras actividades que permitan encaminar la clase. Mencionan que, en el caso de quienes dan la clase, pueden aligerar su jornada laboral y disfrutar de la actividad a través del humor expresado por los estudiantes. De esta forma es posible conocer las ventajas que pueden tener los docentes respecto al uso de memes en clase.

Las investigaciones retomadas para este trabajo y las experiencias analizadas sugieren que la incorporación de memes en el aula logra ser efectiva siempre y cuando su uso esté planificado en estricto rigor al contenido de la clase. Ya sea que los docentes o los alumnos elaboren los memes, se requiere de un dominio adecuado del tema que permita analizar la información, sintetizarla, reinterpretarla y resignificarla para lograr unificarla con el humor. Cabe recalcar que los memes no funcionan de manera aislada, ya que necesitan de una previa contextualización de la cultura popular y el consumo mediático en tendencia. En la mayoría de los casos, el haber incorporado memes en el marco del proceso de enseñanza-aprendizaje universitario generó un ambiente de humor y confianza, mismo que inspiró a los docentes a continuar innovando sus metodologías frente al grupo. No obstante, aún hacen falta instrumentos de medición con solidez metodológica que evalúen con precisión el impacto de los memes como recurso educativo en el aprendizaje a largo plazo en la educación superior.

1.2 Enunciado del problema

Como se evidencia en el estado del arte, en el contexto latinoamericano la exploración de recursos didácticos innovadores como los memes en el ámbito universitario ha sido objeto de estudio en diversas investigaciones. Sin embargo, en México existe un vacío significativo en la literatura sobre el uso de memes en la educación superior. Aunque existen estudios previos, estos se han enfocado principalmente en su aplicación en la educación básica, lo que sugiere un escaso interés por parte de los académicos en analizar su integración en la enseñanza universitaria. En particular, se ha prestado poca atención a

cómo los docentes universitarios integran los memes en sus clases, cuál es la percepción de los estudiantes sobre su uso y qué impacto tienen en la comprensión de contenidos académicos. Tampoco se ha analizado suficientemente el papel de los memes en los procesos de enseñanza-aprendizaje, especialmente en un contexto donde la educación ha experimentado transformaciones significativas hacia la integración de las tecnologías de la comunicación y los recursos digitales.

Este vacío resulta aún más llamativo si se considera el impacto de la pandemia de COVID-19, que aceleró la transición de un modelo educativo presencial a uno completamente en línea o, en algunos casos, híbrido. Si bien antes de la pandemia ya se utilizaban recursos digitales como videos, juegos, plataformas educativas y memes, fue durante este período que su uso se intensificó, convirtiéndose en herramientas indispensables para mantener la continuidad académica. La necesidad de adaptarse a un entorno virtual llevó a los docentes a explorar y potenciar recursos innovadores como los memes para promover el interés de los estudiantes y facilitar la comprensión de los contenidos. Con el regreso a lo que en su momento se llamó “nueva normalidad” y la reanudación de las clases presenciales, algunos docentes continuaron empleando estos recursos digitales, integrándolos de manera más sistemática en sus prácticas docentes.

En este contexto, la Licenciatura en Procesos Educativos de la BUAP no estuvo al margen de todos estos cambios e innovaciones a causa del distanciamiento social. En el marco de la clase de Antropología de la Educación, una profesora incorporó memes en sus clases, solicitando a los estudiantes la elaboración de memes basados en teorías antropológicas a partir de textos proporcionados por ella. Este ejercicio, que combinó exposiciones con el apoyo de memes, resultó ser una experiencia enriquecedora y motivadora, lo que despertó nuestro interés por investigar el uso de memes en esta licenciatura que, sobra decir, forma profesionales de la educación. Ante este panorama, nos hemos planteado el siguiente objetivo de investigación:

1.3 Objetivo general

- Describir el uso de memes como recursos didácticos por parte de una docente de la Licenciatura en Procesos Educativos de la BUAP, en el marco de los procesos de enseñanza-aprendizaje.

1.4 Justificación

El confinamiento causado por la pandemia del COVID-19 provocó un cambio radical a nivel global, marcando un antes y un después en la educación superior y abriendo las puertas a nuevos desafíos. Bajo estas condiciones pandémicas, los estudiantes universitarios mostraron un aumento en sus niveles de estrés, ansiedad y depresión a causa de las medidas de distanciamiento social, el miedo al contagio y la incertidumbre del rumbo que tomaría la crisis sanitaria (Velázquez, 2020). Estos trastornos mentales afectaron considerablemente su motivación y participación activa en clase, ya que dificultaron la convivencia social, la cual es fundamental para el bienestar mental (Frías Dotel et al., 2021).

En el contexto postpandemia se han llevado a cabo diversos estudios que resaltan la ansiedad y el estrés como elementos recurrentes que afectan la motivación. Esto influye en la disminución del rendimiento académico de los estudiantes y en la desmotivación para lograr sus objetivos académicos (Álvarez Pérez y López Aguilar, 2021). Es decir, la falta de motivación conduce a una menor dedicación y compromiso con los estudios, lo cual se traduce en un aumento en la tasa de deserción escolar, ya que un gran número de estudiantes optan por abandonar sus clases debido a este problema.

Con el regreso a la “nueva normalidad”, los docentes se enfrentaron al desafío de mantener el interés durante las clases a una nueva generación de estudiantes, caracterizados por ser nativos digitales y estar constantemente expuestos a estímulos

visuales, especialmente durante el período de confinamiento, donde esta exposición fue aún más intensa.

Figura 3

Meme sobre las dificultades técnicas durante las clases en línea



Nota: El meme ilustra las dificultades técnicas con el equipo de cómputo para conectarse a las clases a distancia durante el confinamiento por COVID-19. Fuente: Autor desconocido.

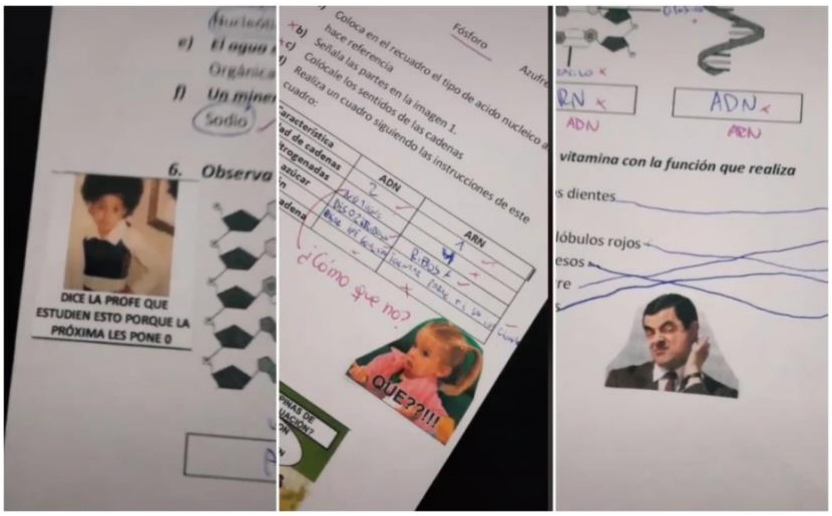
Fue así como los docentes se vieron obligados a innovar sus métodos de enseñanza incorporando elementos cotidianos para las poblaciones jóvenes, tales como las redes sociales y los populares memes, con el fin de facilitar un aprendizaje más efectivo y participativo. Esta necesidad de adaptación en la enseñanza coincide con lo expresado por Díaz Barriga y Hernández (2016) enfatizan la importancia de modificar la manera de enseñar e implementar recursos que promuevan el aprendizaje significativo, el trabajo colaborativo, la creatividad, el análisis y la síntesis.

En los últimos cuatro años, los memes han ganado protagonismo no solo como entretenimiento, sino también en ámbitos más formales como la educación. A pesar de ser considerados elementos visuales con tintes humorísticos, van más allá y resignifican la

praxis pedagógica del docente, reduciendo la brecha entre su método de enseñar y el proceso de aprendizaje (Carreño Martínez, 2023). Inicialmente, aunque su origen no es propiamente educativo, los memes fueron utilizados como una estrategia para motivar a los estudiantes, despertar su interés y hacer que las clases fueran más agradables (Martínez Moreno et al., 2019).

Figura 4

Exámenes calificados con memes por una docente en Quintana Roo



Nota: La docente seleccionó memes de la cultura popular para asignar calificaciones a los exámenes de sus estudiantes con la intención de animarlos. Fuente: TV AZTECA QUINTANA ROO (7 de octubre de 2021).

Al incorporar memes en las clases, aprovechamos la preferencia de los estudiantes por los contenidos breves y visuales, una dependencia visual especialmente notoria en las generaciones más jóvenes quienes están inmersas en un mundo iconográfico (Hilarión Gordillo, 2021). Esto no solo agiliza la difusión del conocimiento sino que también mejora el proceso de enseñanza y aprendizaje debido a que la construcción de memes estimula

habilidades cognitivas avanzadas, que a su vez influyen en la profundización de conocimientos (Jerez, 2017).

Pero, en el ámbito de la educación superior, han sido poco aceptados y estudiados, ya que algunos docentes consideran que, al carecer de rigor académico, los memes no son idóneos para abordar conceptos complejos y detallados, además de que los estudios universitarios suelen adoptar un enfoque más serio y formal, lo que contribuye a esta percepción.

Si bien existen algunos estudios sobre el uso educativo de los memes (Ligarreto y Rennier, 2020; Vélez Ruiz y Mayra, 2021; Vargas y Vallego, 2020; García, 2022; Friske y Rosa, 2021; Ibagón, Echeverry y Granados, 2021; Pozo, 2020), la literatura en México sobre su uso, particularmente en la enseñanza universitaria, continúa siendo escasa. Esto es bastante llamativo si se considera que, de acuerdo con UNAM Global (2018), México se ha posicionado como uno de los principales países productores de memes en América Latina. En la misma línea, una encuesta realizada por el Instituto Federal de Telecomunicaciones (2020) reveló que los mexicanos son grandes consumidores de memes. Ante este panorama, se hace evidente que, a pesar de la gran propagación que tienen los memes, estos no han sido investigados con la misma intensidad.

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

En este apartado profundizaremos en los conceptos clave que sustentan nuestro trabajo de investigación, abarcando las categorías de didáctica, recurso didáctico y memes, así como las posibilidades didácticas que estos últimos ofrecen. Cada concepto se explora de manera individual para lograr una comprensión clara y precisa de su significado. Posteriormente, se aborda cómo los memes, en su función como recursos didácticos, pueden emplearse de manera efectiva para facilitar el aprendizaje.

Para ello, hemos considerado las ideas de Richard Dawkins y otros autores relevantes, quienes reflexionan sobre la aparición de los memes y su integración en diversos ámbitos sociales. Estas perspectivas proporcionan una base teórica sólida para entender el papel de los memes en el contexto educativo contemporáneo. A partir de esta comprensión, explicamos cómo los memes, además de ser elementos de entretenimiento y cultura digital, pueden transformarse en recursos pedagógicos, facilitando nuevas formas de enseñanza que involucran activamente a los estudiantes en su proceso de aprendizaje. Esta visión se alinea con el enfoque constructivista adoptado en este estudio y del cual hablaremos en el próximo apartado.

Figura 5

Meme que compara la didáctica, el recurso didáctico y los memes



Elaboración propia.

2.1 Didáctica: la ciencia de enseñar todo vs la magia de enseñar algo

2.1.1 De la antigua Grecia al "cómo rayos enseño esto" en el Siglo XXI

En sus orígenes, la didáctica se concebía como un arte, entendido como una actividad individualizada en la que el educador empleaba sus habilidades y destrezas para formar a otra persona. Aún hoy la enseñanza puede ser vista como un arte si se enfoca exclusivamente en la acción individual del docente, quien adapta su método según sus capacidades y la interacción directa con el estudiante, sin considerar el sustento de teorías educativas.

Desde la época clásica hasta las teorías contemporáneas, la didáctica ha experimentado una evolución constante, transformándose y adaptándose a los cambios sociales y culturales. Este desarrollo ha sido influenciado por diversas disciplinas y ha generado debates sobre su conceptualización y comprensión. En este sentido, su situación actual es el resultado de un proceso histórico de construcción y redefinición (Perrupato, 2023).

El proceso complejo de la educación requiere tanto de una teoría sólida que la sustente como de una práctica que la concrete. La pedagogía aporta la base teórica estableciendo los principios y fundamentos de la educación, mientras que la didáctica, con su enfoque en la práctica, proporciona los métodos necesarios para implementar esa teoría.

El término didáctica proviene del griego, combinando dos términos: *didaskein*, que se refiere al acto de enseñar, instruir, explicar o demostrar, y *téchne*, que alude al arte o habilidad técnica (Torres y Girón, 2009). Esto nos lleva a entender la didáctica como el arte de enseñar, destacando su aspecto práctico y creativo. Históricamente, la didáctica ha estado estrechamente vinculada a la enseñanza. Grisales Franco (2012) lo explica al afirmar que "la palabra didáctica se ubica en el campo de lo práctico, en tanto es una acción, y porta los sentidos de enseñanza, instrucción y maestro" (p. 205). Además, en latín, de la

raíz de didáctica surgen verbos como *docere* (enseñar) y *discere* (aprender), de los que derivan términos como docencia, doctrina, discente, disciplina y discípulo, todos relacionados con el ámbito de la enseñanza y el aprendizaje (Mallart, 2001).

Durante la Edad Media, prácticas educativas como la *lectio*, *questio* y *disputatio* fueron fundamentales en el sistema escolástico. Estas prácticas evidencian una intención didáctica que contrasta con la percepción común de la época como oscura en términos educativos. Además, obras como *el Didascalicon* de Hugo de San Víctor muestran una profunda reflexión sobre los métodos y teorías educativas de ese periodo.

En cuanto a sus orígenes, en la antigua Grecia, el término didáctica se utilizaba para referirse a un género literario que pretendía enseñar y formar al lector. Durante la Edad Media, varios autores continuaron utilizando la literatura con fines educativos, pero fue en la modernidad, en el siglo XVII, cuando la didáctica consolidó su carácter pedagógico específico. Ratke, en su obra de 1629 Principales Aforismos Didácticos, fue uno de los primeros en otorgarle un enfoque claro y centrado en la enseñanza, marcando una diferencia respecto a su uso literario anterior.

Sin embargo, fue Comenio quien otorgó a la didáctica su forma disciplinar pedagógica más sólida. En su obra *Didáctica Magna*, propuso un método universal de enseñanza, sentando las bases de la didáctica moderna, aunque su visión estaba influenciada por principios religiosos. Su búsqueda de métodos y normas educativas planteó preguntas que siguen vigentes hoy en día, como la de ¿cómo enseñar? (Perrupato, 2023). Aunque la didáctica sufrió un declive durante mucho tiempo, fue recuperada por Herbart y sus seguidores, quienes le dieron un enfoque más limitado.

A lo largo de su historia, la didáctica ha sufrido cambios en sus bases epistemológicas, pasando por diversas etapas de transformación. Desde Comenio hasta la actualidad, se ha revalorizado lo que implica enseñar y aprender. Aunque la didáctica ha dejado de asociarse exclusivamente con el arte de enseñar, su evolución histórica ha dado

lugar a interpretaciones contemporáneas que la conciben tanto como instrucción como acompañamiento en el proceso de aprendizaje (Imbernón, 2002). Diversos autores han propuesto definiciones que reflejan esta evolución. Dolch (1952, citado en Mallart Navarra, 2001) describe la didáctica como la “ciencia del aprendizaje y la enseñanza en general” (p.6). Por su parte, Fernández Huerta (1985, citado en Mallart Navarra, 2001) la concibe como un proceso de toma de decisiones normativas sobre la organización del aprendizaje. Finalmente, Osorio (1989) la presenta como “la disciplina pedagógica de carácter práctico y normativo que tiene por objeto la técnica de la enseñanza, es decir, la técnica de dirigir y orientar eficazmente a los alumnos en su aprendizaje" (p. 47).

En el marco de esta investigación, concebimos la didáctica como la disciplina de la educación que se ocupa del estudio e intervención del proceso de enseñanza y aprendizaje, con el propósito de promover el desarrollo intelectual de la persona. Partimos de la premisa de que la didáctica no debe limitarse exclusivamente a los entornos escolares, a lo que ocurre en el aula o a situaciones formales de enseñanza, dado que el individuo está inmerso en un entorno social más allá de las cuatro paredes del aula. Por ello, es posible incorporar elementos del contexto social y cultural, ya que, siempre que exista una persona en proceso de aprendizaje, se genera formación y se despliega una perspectiva didáctica.

Existen diversas posturas dentro de la didáctica, como la didáctica tradicional, que se centra en el docente y relega al estudiante a un rol pasivo; la didáctica crítica, orientada a cuestionar y transformar la realidad social; y la didáctica tecnológica, que aprovecha las herramientas digitales para potenciar los procesos de enseñanza y aprendizaje. Por último, encontramos la didáctica constructivista, desde la cual nos situaremos, y cuya explicación se desarrolla a continuación.

Como se puede observar, la didáctica ha sido definida de diversas maneras a lo largo del tiempo, pasando de ser una disciplina que abarcaba toda la educación a una más

específica, centrada en los métodos de enseñanza. Por tanto, no existe un concepto unívoco ni una definición uniforme de la didáctica.

2.1.2 Didáctica constructivista: el conocimiento no se crea ni se destruye… se resignifica

En un pequeño pueblo costero, la maestra Fany llevó a sus estudiantes de primaria baja a la playa para una clase que se alejaba de lo tradicional. No les reveló el tema a aprender, que eran las mareas; en su lugar, les solicitó observar el mar y, en pequeños grupos, intentar descifrar qué provocaba el movimiento de las olas.

Un grupo propuso que el viento era el responsable de la magnitud de las olas, mientras que otro sugirió que los animales marinos, al nadar, hacían que el agua se moviera de un lado a otro. Un tercer grupo notó que las olas parecían elevarse más alto en ciertos momentos del día. Durante el intercambio de ideas, la maestra no corrigió ni ofreció respuestas a las preguntas planteadas. En su lugar, guió a los estudiantes a través de interrogantes como: “¿por qué creen que el viento no siempre mueve el agua de la misma manera?” y “¿qué sucede con las criaturas marinas cuando no las observamos?”.

A medida que discutían, los estudiantes descubrieron que no existía una única respuesta. La maestra Fany los llevó a investigar en los libros de la biblioteca comunitaria y a observar las mareas durante varios días más. Finalmente, aprendieron que el sol y la luna influyen en los movimientos del agua y las olas. Este descubrimiento no les fue proporcionado, sino que fue construido de manera conjunta, integrando lo que ya sabían con lo nuevo que aprendían.

Este ejemplo ilustra claramente los principios del constructivismo, que ha sido entendido y definido de diversas maneras a lo largo del tiempo, a medida que la educación transforma sus aplicaciones y renueva sus necesidades. Sin embargo, la mayoría de estas definiciones coinciden en que los estudiantes no reciben información de manera pasiva,

sino que la construyen, reinterpretan y conectan con sus conocimientos previos. Como sugieren Serrano y Pons (2011), “el constructivismo, en esencia, plantea que el conocimiento no es el resultado de una mera copia de la realidad preexistente, sino de un proceso dinámico e interactivo a través del cual la información externa es interpretada y reinterpretada por la mente” (p. 11).

Como dijimos, la postura que guía este trabajo es la de la didáctica constructivista, que se basa en los principios del constructivismo y en estrecha relación con la didáctica. Esta perspectiva propone transformar los roles tradicionales del docente y del estudiante. En lugar de una clase donde el profesor transmite conocimientos, se busca crear un ambiente de aprendizaje activo en el que los estudiantes construyan su propio conocimiento. Por lo tanto, el aprendizaje se concibe como un "proceso mediante el cual una persona adquiere destrezas o habilidades prácticas (motoras e intelectuales), incorpora contenidos formativos o adopta nuevas estrategias de conocimiento y/o acción" (Pulgar, 2005, p. 19). Esta visión es respaldada por otros autores, como Martínez (2021), quien argumenta que el aprendizaje es un proceso dinámico en el que los individuos construyen activamente nuevos saberes a partir de sus experiencias y conocimientos previos.

2.1.3 Engranajes que hacen girar el motor didáctico

La didáctica, aunque abarca el análisis general de los elementos comunes en cualquier contexto educativo y orienta el proceso de enseñanza-aprendizaje hacia el logro de objetivos, no se limita a esta visión general. Se divide en dos ramas principales. La primera es la didáctica general, que adopta un enfoque amplio de la enseñanza. Según Casasola Rivera (2020), esta se enfoca en estudiar los principales elementos pedagógicos involucrados en la planificación del proceso de enseñanza y aprendizaje, considerando el proceso educativo en su totalidad y sin diferenciar entre disciplinas específicas. Su objetivo

es analizar las tendencias predominantes en la educación para desarrollar métodos aplicables a todas las áreas de estudio.

La segunda rama es la didáctica específica, también conocida como didáctica especial, que se refiere a la aplicación de los principios generales de la didáctica en el contexto particular de cada disciplina o materia de estudio. Mientras que la didáctica general establece los fundamentos que orientan la enseñanza en términos amplios, la didáctica específica se enfoca en cómo esos principios se adaptan y transforman según las características propias de cada campo del conocimiento. Este enfoque reconoce la diversidad de las disciplinas y la necesidad de diseñar métodos que aseguren la eficacia del proceso de enseñanza-aprendizaje en cada una de ellas. En este sentido, la didáctica específica se convierte en una herramienta indispensable para los docentes, ya que les permite adaptar sus estrategias pedagógicas a las necesidades particulares de los estudiantes y al contexto de la materia que imparten, asegurando que el proceso de enseñanza-aprendizaje sea el más adecuado (Mallart Navarra, 2001).

Algunos autores consideran que el objeto de estudio de la didáctica se limita únicamente a la enseñanza, pero es crucial señalar que abarca todo el proceso de enseñanza-aprendizaje. En ciertos casos, también se incluyen elementos adicionales como la instrucción o el sistema de comunicación. Esta perspectiva es respaldada por Fernández (1981, citado en Mallart Navarra, 2001), quien sostiene que la didáctica estudia la actividad que ocurre cuando un docente y uno o más estudiantes interactúan, no solo desde un enfoque teórico, sino también práctico. Así, el proceso de enseñanza y aprendizaje se concibe como un fenómeno interactivo en el que el estudiante desempeña el rol principal, construyendo su propio conocimiento, mientras que el docente actúa como facilitador. Es igualmente relevante que tanto docentes como estudiantes reflexionen sobre lo que se enseña y se aprende, dado que es un proceso bilateral que ocurre dentro del aula (Osorio

et al., 2022). Para lograr este objetivo, la didáctica se organiza en diversas categorías interrelacionadas que constituyen los componentes esenciales del proceso educativo.

A lo largo del tiempo, la didáctica ha evolucionado desde una visión tradicional, centrada en el docente como transmisor de conocimiento, hasta enfoques más contemporáneos que enfatizan el rol activo del estudiante en la construcción de su aprendizaje. El acto didáctico, entendido como la realización de la enseñanza y el aprendizaje en el aula, es el espacio donde los componentes de la didáctica—objetivo, contenido, métodos, medios, evaluación, forma de organización, estudiante y docente—se ponen en práctica (Revelo et al., 2018).

El objetivo es el componente principal del proceso de enseñanza y aprendizaje, ya que determina la dirección y el propósito de todas las actividades educativas, al mismo tiempo que marca el rumbo de las acciones pedagógicas. Para Díaz Barriga y Hernández Rojas (2010), los objetivos son las metas que se pretenden alcanzar a través de la enseñanza, y se estructuran en función de los logros que se espera que los estudiantes alcancen, es decir, los aprendizajes. Además de orientar la labor docente, los objetivos proporcionan un marco para evaluar el progreso de los estudiantes. En resumen, los objetivos responden a las preguntas: ¿para qué enseñar? y ¿para qué aprender?, guiando así el proceso educativo y moldeando las actitudes y acciones de los estudiantes.

El contenido, según el enfoque de competencias, abarca los conocimientos, habilidades, valores y actitudes que los estudiantes deben desarrollar durante su proceso educativo. Este se selecciona y organiza en función de los objetivos educativos y el contexto sociocultural (Ramírez Díaz, 2020). El contenido no solo responde a las preguntas "¿qué enseñar?" y "¿qué aprender?", sino que va más allá, promoviendo experiencias que contribuyen al desarrollo de competencias clave para la vida personal y académica de los estudiantes. Se destaca la importancia de la aplicación del conocimiento en diversas

situaciones cambiantes y el desarrollo integral del estudiante, a diferencia del modelo tradicional centrado en la mera transmisión de información (Ballester y Sánchez, 2011).

Los métodos constituyen otro componente clave de la didáctica, ya que no solo determinan cómo se llevará a cabo el proceso de enseñanza, sino que también se refieren a las estrategias y procedimientos que los docentes emplean para facilitar el aprendizaje. En este sentido, responden a preguntas fundamentales: ¿cómo llevar a cabo el proceso?, ¿cómo enseñar? y ¿cómo aprender? Según García (2020), los métodos actúan como impulsores del proceso educativo, abarcando el conjunto de acciones tanto del docente como del estudiante orientadas a alcanzar los objetivos establecidos, los cuales pueden variar en función del contenido y las características de los estudiantes.

Por otra parte, los medios son herramientas que complementan el proceso de enseñanza y aprendizaje y responden a la pregunta: ¿con qué enseñar? Estos abarcan no solo los recursos tradicionalmente utilizados en la enseñanza, como el libro de texto o el pizarrón, sino también los medios de comunicación, como la televisión y la radio, sin omitir cualquier otro que ayude a transmitir el contenido de manera efectiva. Cabero (2003) señala que los medios no solo transmiten contenido, sino que también facilitan la interacción entre docentes y estudiantes, contribuyendo así a un proceso educativo más dinámico. Es importante destacar que, aunque cualquier material puede ser utilizado en el proceso de enseñanza y aprendizaje, no todos los medios han sido diseñados con fines didácticos.

Diversos autores han conceptualizado estas herramientas con múltiples definiciones y, aunque a menudo se usan indistintamente, tienen matices específicos que las distinguen en la acción formativa. Marquès (2000) distingue entre medios didácticos y recursos educativos. Los primeros son cualquier material creado con el propósito de apoyar y enriquecer el proceso de enseñanza-aprendizaje, como los libros de texto. Por su parte, el recurso educativo puede incluir cualquier material que, aunque no fue creado con fines didácticos, puede ser utilizado en el aula. Por ejemplo, un video educativo sobre la

clasificación de animales sería un medio didáctico, mientras que un documental de National Geographic sobre especies en peligro de extinción, aunque es útil en clase, sería un recurso educativo. Es lo que Ogalde Careaga (2008) denomina materiales educativos y que consistirían en:

> Todos aquellos medios y recursos que facilitan el proceso de enseñanza-aprendizaje, dentro de un contexto educativo global y sistemático, y estimulan la función de los sentidos para acceder más fácilmente a la información, adquisición de habilidades y destrezas, y a la formación de actitudes y valores (p. 19).

Como podemos observar, no existe una única definición para el término de medio didáctico, pero su diseño y aplicación debe estar alineado con los objetivos, contenidos y métodos de enseñanza, además de considerar las particularidades de los estudiantes. De esta manera, se asegura que el material sea comprensible, accesible y motivador para facilitar el aprendizaje.

La evaluación, por su parte, es el proceso regulador que verifica la calidad del proceso de enseñanza y aprendizaje, asegurando que se hayan alcanzado los objetivos. Tal como propone López Pastor (2012), la evaluación debe ser integral y no limitarse únicamente a medir los resultados obtenidos; también debe analizar el proceso de enseñanza-aprendizaje en su conjunto, permitiendo una retroalimentación que guíe y ajuste las acciones educativas futuras. Existen diferentes tipos de evaluación, como la diagnóstica, formativa y sumativa, cada una con un propósito específico dentro del proceso educativo. La evaluación diagnóstica se realiza al inicio del proceso para identificar el nivel de conocimientos previos de los estudiantes; la evaluación formativa se lleva a cabo durante el desarrollo del aprendizaje para monitorear el progreso; y la evaluación sumativa se realiza al final para determinar si se han alcanzado los objetivos planteados.

La organización hace referencia a la distribución y estructuración de los tiempos y espacios dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje. Según González (2021), este componente es fundamental para garantizar que las actividades docentes se desarrollen de manera eficiente y efectiva, ya que constituye el marco en el cual se interrelacionan todos los elementos que lo componen, incluyendo el lugar, el momento y los recursos disponibles para alcanzar un objetivo educativo. Existen diferentes formas de organizar la enseñanza, tales como clases teóricas, trabajo en grupo, actividades de laboratorio o tutorías. La elección de una u otra estrategia depende de los objetivos, el contenido a abordar y los recursos disponibles, así como de las características de los estudiantes.

Finalmente, los componentes personales del proceso de enseñanza y aprendizaje comprenden al docente y al estudiante. El docente, como facilitador y guía del proceso educativo, ha experimentado una evolución significativa a lo largo de los años. En la actualidad, su función trasciende la mera transmisión de conocimientos; su rol implica también inspirar y motivar a los estudiantes, creando un entorno propicio para el desarrollo de sus habilidades y competencias (García, 2020). El docente debe actuar como mediador entre el contenido y los estudiantes, apoyándolos en la construcción de su propio aprendizaje, lo cual exige una constante actualización en sus métodos y enfoques pedagógicos.

Por su parte, el estudiante asume un rol protagónico y es responsable de su propio proceso de aprendizaje. En las concepciones tradicionales de la didáctica, se le veía como un receptor pasivo de información. No obstante, este enfoque ha sido reemplazado por una visión en la que el estudiante es considerado un sujeto activo, participativo y consciente de su proceso formativo (García, 2020). En consecuencia, uno de los principales desafíos de la educación contemporánea es apoyar al estudiante en el desarrollo de su capacidad para aprender de manera autónoma, fomentando su habilidad para reflexionar sobre su propio aprendizaje y fortalecer su pensamiento crítico.

2.2 Recurso didáctico

2.2.1 Anatomía del recurso didáctico

Como se analizó en el apartado anterior, el proceso de enseñanza y aprendizaje no depende exclusivamente de la interacción entre docente y estudiante, sino también de diversos elementos que facilitan la comprensión y accesibilidad del conocimiento. Estos apoyos, conocidos como recursos didácticos, han desempeñado un papel clave a lo largo de la historia de la educación. Desde las primeras ideas de Comenio, considerado el padre de la didáctica, ya se vislumbraba la importancia de contar con materiales que no solo transmitieran información, sino que permitieran al estudiante interactuar activamente con el contenido. Para comprender la relevancia de estos recursos en la actualidad, es necesario realizar un breve recorrido por su origen, su incorporación en la enseñanza y su evolución hasta el día de hoy. Solo así será posible entender cómo han pasado de ser simples herramientas auxiliares a convertirse en elementos esenciales para el éxito del proceso educativo.

Los pilares y conceptos fundamentales que sustentan la educación y que hoy día nos resultan tan cercanos y familiares no siempre han existido. De hecho, en la antigüedad, el proceso formativo del sistema escolástico fue severamente criticado, ya que se consideraba que los contenidos eran inútiles, los métodos ineficaces y los docentes carecían de las capacidades necesarias. Existía una preocupación latente por la renovación de la escuela, una que respondiera a las demandas de los nuevos tiempos, es decir, a la modernidad.

Una de las principales críticas hacia el sistema escolar de esa época fue el uso inadecuado de la memoria, que se limitaba a repeticiones mecánicas sin sentido. Otra crítica frecuente fue la enseñanza del latín, la cual se caracterizaba por ser repetitiva y monótona, alejada de la realidad de los estudiantes. El error fundamental radicaba en

enseñar el latín usando exclusivamente el latín, centrando el enfoque en aspectos abstractos y difíciles de entender. Como puede observarse, existía una clara necesidad de reorientar los fundamentos de la enseñanza, ya que el sistema educativo estaba atrapado en un modelo anticuado y formal, en contraste con las demandas de la sociedad, que exigían adaptarse a los cambios de la época.

Poco a poco, se buscaron formas innovadoras para mejorar la memoria y agilizar el proceso de aprendizaje. Como resultado, se propuso el uso de dibujos, símbolos algebraicos, números y otros lenguajes para enriquecer la enseñanza. Así, el uso de la ilustración como apoyo didáctico se materializó en el siglo XVII en el *Orbis Sensualium Pictus* (El mundo sensible en imágenes), un libro de Juan Amós Comenio que utilizaba imágenes para enseñar el latín. Este libro es considerado, hasta donde se tiene constancia, el primer ejemplo de uso de imágenes con fines educativos y, por tanto, el antecedente directo de los recursos y materiales didácticos (Aguirre, 2001).

Con la introducción de esta propuesta innovadora, comenzaron a gestarse los primeros indicios de lo que hoy conocemos como materiales didácticos. Estos recursos, en cualquier nivel educativo, permiten a los docentes emplear herramientas que facilitan la comprensión de los temas por parte de los estudiantes, a la vez que hacen las clases más dinámicas e interesantes. Sin embargo, el concepto de "recursos didácticos" ha sido denominado de diversas maneras, tales como materiales didácticos, recursos de enseñanza y medios didácticos, entre otros. Aún persisten preguntas relevantes: ¿qué entendemos por recursos didácticos? ¿son lo mismo que los medios? ¿qué los diferencia? ¿cómo se vinculan con el proceso de aprendizaje?

Es crucial señalar que los conceptos de recursos, medios y materiales didácticos no son equivalentes, aunque están estrechamente relacionados. Los recursos son herramientas que el docente incorpora en su práctica, pero se vuelven verdaderamente intencionados y didácticos cuando permiten al docente enseñar de manera eficaz y a los

estudiantes aprender de forma eficiente. Tal como lo señala Marqués (2000), los recursos incluyen cualquier material que, aunque no fue creado con fines didácticos, puede ser utilizado en un entorno de enseñanza para facilitar el aprendizaje o hacer más fáciles las actividades formativas.

Una idea similar es propuesta por Gordillo (2020, citado en Zoila, 2023), quien considera que los recursos didácticos son un conjunto de herramientas que apoyan el desarrollo del proceso de enseñanza y aprendizaje. Existen una gran variedad de recursos en el entorno que pueden ser útiles en las clases. Por ejemplo, para un docente, las tapas de botella pueden servir como recurso para enseñar a los niños a contar, o en la educación primaria, el dominó puede utilizarse para enseñar fracciones. Estos ejemplos evidencian que los recursos son cualquier objeto que el docente puede emplear con un propósito educativo, aunque su uso original no haya sido ese.

En cuanto a los medios, estos se refieren al canal o soporte mediante el cual se transmite la información al estudiante. Este vehículo que transporta el contenido educativo desde el docente hasta el estudiante puede ser impreso, como un libro, el cual ha sido el medio más utilizado desde su invención; informático, como las plataformas de aprendizaje en línea; o audiovisual, como la televisión o la radio, que son medios masivos capaces de llegar a muchas personas simultáneamente.

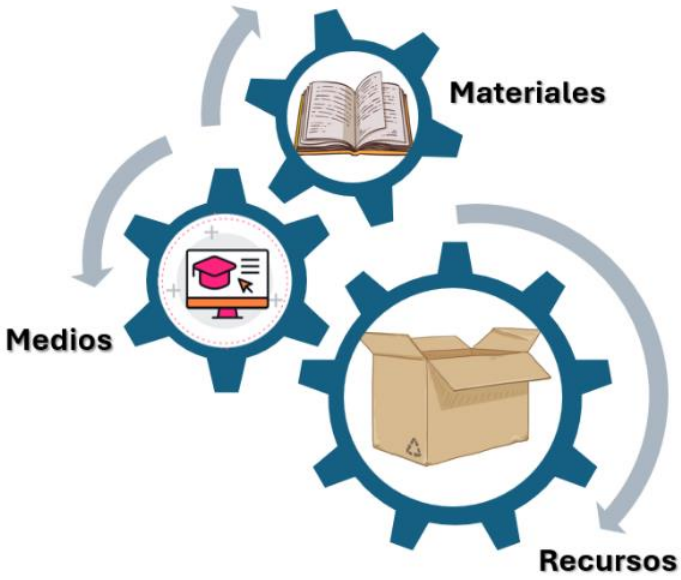
Por su parte, los materiales didácticos son objetos físicos o digitales creados con un propósito educativo claro. Estos están diseñados específicamente para facilitar el proceso de enseñanza y aprendizaje (Marqués, 2000). Por ejemplo, los libros de texto son tanto un medio como un material, ya que están elaborados para una materia específica. Si un docente utiliza cajas pintadas con números o imágenes con fines educativos, está convirtiendo esos recursos en materiales didácticos.

Como se puede observar, los recursos, medios y materiales están estrechamente interrelacionados en el proceso de aprendizaje. Al formar parte del currículo, no actúan de

manera aislada, sino que constituyen una parte integral del mismo (Figura 6). Esta visión permite comprender que no son efectivos simplemente por su naturaleza, sino que su eficacia depende de cómo se vinculan e interactúan con otros componentes del currículo, como los contenidos, los métodos, las estrategias pedagógicas, el contexto y los instrumentos de evaluación. Es a través de esta relación donde adquieren su verdadero valor educativo.

Figura 6

Relación entre recursos, medios y materiales



Fuente: Elaboración propia

El uso de materiales y recursos didácticos está influenciado por diversos factores, comenzando por el propósito establecido en el programa de asignatura, el cual a su vez está determinado por el plan de estudios. Este plan se enmarca en un modelo educativo institucional y una filosofía que orientan el proceso educativo. Además, todo esto está alineado con un contexto histórico, social y político específico que define el enfoque de la enseñanza en un momento determinado. Sin embargo, aunque estos lineamientos

proporcionan una estructura general, la decisión final sobre el uso y aprovechamiento de estos recursos en el aula depende del concepto de aprendizaje que tenga el docente. En última instancia, es el profesor quien asume la responsabilidad de seleccionar las herramientas más adecuadas para apoyar su enseñanza, adaptándolas a las necesidades y características de sus estudiantes.

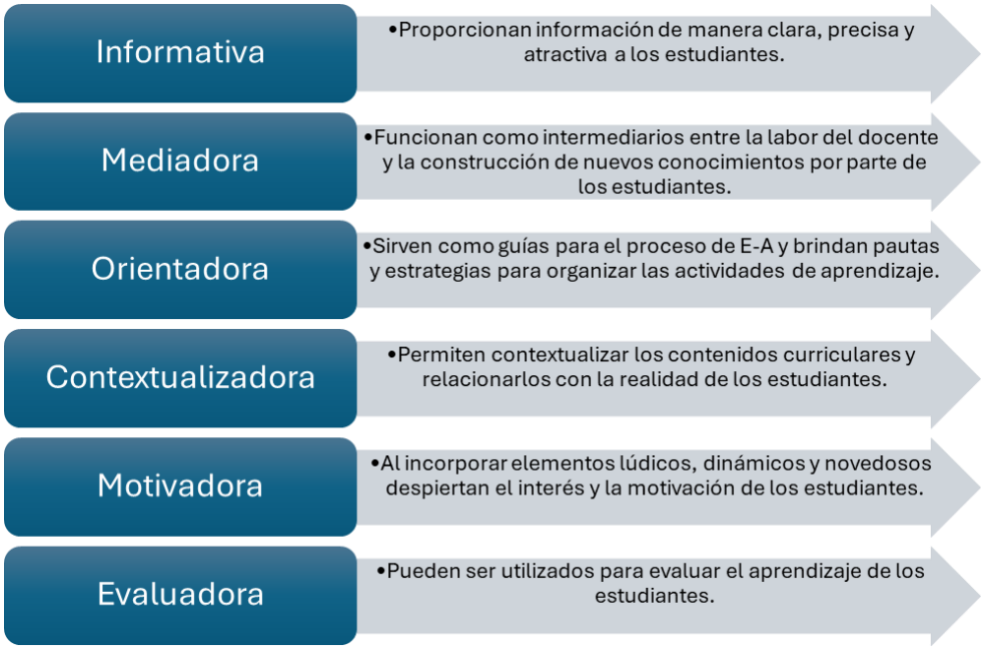
En esta investigación, se ha optado por trabajar con el concepto de recurso didáctico en lugar de medio o material didáctico, dado que estos últimos suelen ser instrumentos creados con una finalidad educativa específica. En cambio, los recursos didácticos ofrecen mayor flexibilidad, permitiendo la incorporación de elementos de la vida cotidiana al proceso educativo. Un ejemplo de ello son los memes, que, como expresiones humorísticas de la cultura popular, pueden ser integrados o no en el ámbito educativo, abriendo nuevas posibilidades para enriquecer el aprendizaje y conectar con los estudiantes de manera más accesible y dinámica.

Al profundizar en el análisis de los recursos didácticos, es evidente que estos desempeñan un papel fundamental en el proceso educativo. Sin embargo, surge la pregunta: ¿qué funciones cumplen estos elementos en la práctica educativa? Sus funciones son múltiples y complementarias, abarcando desde la provisión de información, la orientación del proceso de enseñanza-aprendizaje, la concreción de los contenidos, hasta la facilitación de la comunicación entre docente y estudiante y el fomento de la motivación de los alumnos (Vargas Murillo, 2017).

Este planteamiento amplía lo propuesto por Marqués (2000), quien sostiene que los recursos didácticos no solo asisten al docente en su labor, sino que también facilitan el aprendizaje de los estudiantes, permitiendo al profesor presentar los contenidos de manera más accesible y menos abstracta. Este autor ofrece un desglose de las principales funciones de los recursos didácticos (ver figura 7):

Figura 7

Funciones de los recursos didácticos



Fuente: Elaboracion propia a partir de Marquès (2000)

Aunque las funciones de los recursos didácticos dependen de la manera en que el docente los emplea, es fundamental que este considere una serie de aspectos curriculares y contextuales relevantes para su adecuada implementación (Paredes, 2017):

- Objetivos, contenido y unidad didáctica de la clase: El recurso debe utilizarse para alcanzar los objetivos establecidos, y debe estar alineado con los temas correspondientes de la asignatura. Para ello, es importante que los recursos, materiales y medios se complementen, ya que el primero puede ofrecer información teórica, mientras que el segundo permite a los estudiantes aplicar ese conocimiento de manera práctica, facilitando un aprendizaje más profundo y participativo.

- Nivel educativo del grupo: Los recursos seleccionados deben ajustarse al grado de conocimiento y madurez de los estudiantes. Aquí, los recursos digitales (plataformas

educativas, juegos en línea, simuladores) pueden ofrecer diferentes niveles de dificultad para adaptarse a las necesidades de cada estudiante, mientras que los recursos materiales (como textos o gráficos) brindan el soporte necesario para guiar la comprensión de conceptos clave.

- Tamaño del grupo: Es esencial que los recursos se adapten al número de estudiantes, garantizando que todos tengan la oportunidad de participar.

- Edad, intereses y experiencias previas del grupo: Se deben considerar las capacidades, estilos cognitivos, conocimientos y habilidades de los estudiantes para asegurar un uso adecuado de los recursos. Los recursos didácticos permiten personalizar el aprendizaje, adaptándose a diferentes estilos y ritmos de aprendizaje. Los recursos materiales, como mapas conceptuales o diagramas, facilitan el acceso a información visualmente atractiva que puede conectar con los intereses previos de los estudiantes.

- Medios, tiempo y espacio disponibles: El recurso didáctico debe ser pertinente para el entorno en el que se empleará, asegurando que se ajuste a las condiciones específicas de tiempo y espacio. Los recursos didácticos digitales, como plataformas, pueden utilizarse para complementar recursos materiales cuando los medios disponibles permiten su uso, optimizando el tiempo y el espacio disponibles para el aprendizaje.

- Experiencia del docente: La habilidad y experiencia del profesor son determinantes para ajustar su enseñanza y utilizar eficazmente los recursos, de acuerdo con las necesidades del grupo. El docente puede, por ejemplo, guiar el uso de recursos, materiales y medios de manera simultánea, proporcionando un equilibrio entre teoría y práctica que fomente un aprendizaje activo y reflexivo.

Una vez comprendidas las diversas funciones que los recursos didácticos desempeñan en el proceso educativo, igual es importante analizar sus características y componentes esenciales. Estas características determinan no solo la eficacia del recurso, sino también su capacidad para adaptarse a los objetivos de la enseñanza, al contexto educativo y a las necesidades específicas del grupo. Aunque los recursos didácticos pueden variar en forma y función, suelen compartir características comunes que los convierten en herramientas valiosas dentro del proceso educativo.

Según Jaramillo (2018), los recursos didácticos deben cumplir con ciertas características: en primer lugar, deben ser comunicativos, lo que implica que el contenido sea fácilmente comprensible para los estudiantes, quienes deben ser capaces de reformularlo con sus propias palabras. En segundo lugar, deben presentar una estructura adecuada, manteniendo coherencia en todas sus partes y permitiendo que los estudiantes comprendan el propósito de las enseñanzas y actividades. Finalmente, deben ser pragmáticos, proporcionando los recursos necesarios para que los estudiantes puedan aplicar y practicar los conocimientos adquiridos. A continuación, se mencionan otras de las principales características (Figura 8):

Figura 8

Características del recurso didáctico



Fuente: Elaboración Propia

De allí que, para Marqués (2000), los principales componentes de un recurso didáctico sean los siguientes: el sistema de símbolos (como texto, imágenes o sonidos) empleado, el cual varía según el recurso; el contenido, compuesto por elementos semánticos; la estructura de los contenidos y las herramientas didácticas; la plataforma tecnológica que sirve de soporte y permite el acceso al contenido; y, por último, el entorno de comunicación con el usuario, que facilita la mediación en los procesos de enseñanza-aprendizaje.

La integración de los recursos materiales y digitales dentro de este marco es esencial. El sistema de símbolos puede incluir imágenes y texto que refuercen conceptos presentados de manera digital o física, mientras que la plataforma tecnológica puede proporcionar acceso a simulaciones interactivas, generando una mayor comprensión de los temas tratados.

Una vez identificadas las características de los recursos didácticos, es fundamental comprender cómo se clasifican. Cabe señalar que esta clasificación puede realizarse desde diversos enfoques, considerando el uso, el público al que se dirige y el propósito educativo. Según Ávalos (2019), los recursos didácticos se dividen en varias categorías según el contexto y el tipo de soporte. Estas son:

- Personales: Incluyen todas las influencias presentes en el entorno donde ocurre el proceso de enseñanza-aprendizaje.

- Materiales: Se subdividen en impresos, audiovisuales e informáticos. Aquí es donde entra la interacción entre los recursos materiales e informáticos. Un video informativo (recurso material) puede ser complementado con un simulador interactivo (recurso digital) que permita a los estudiantes aplicar lo aprendido.

- Interactivos: Facilitan la comunicación entre los participantes del proceso educativo.

- Informativos: Se limitan a transmitir mensajes preestablecidos.

- Organizativos: Permiten que las actividades se adapten de manera individual a cada estudiante.

Cada recurso didáctico presenta ventajas específicas según el contexto de aplicación, y su efectividad depende de diversos factores. Según Marqués (2000), las ventajas de los recursos didácticos se definen por el sistema simbólico empleado para transmitir la información, la forma en que se presenta y estructura el contenido, la plataforma tecnológica requerida y el entorno de comunicación que facilita. Estas diferencias impactan en las implicaciones pedagógicas y en la pertinencia de un recurso frente a otro, destacando que no existe un recurso superior en sí mismo, sino que su valor radica en su adaptación al contexto educativo.

Tal como sugieren Chancusig et al. (2017), los recursos didácticos son herramientas de comunicación que facilitan el aprendizaje de los estudiantes y presentan diversas ventajas, entre ellas: son fáciles de manejar, permiten explorar un tema en mayor profundidad a través de ejemplos o casos, son portátiles y pueden trasladarse sin dificultad, motivan a los estudiantes y son eficientes para proporcionar información de manera rápida. Además, la interacción entre estos recursos puede mejorar la comprensión y facilitar el aprendizaje autónomo, ya que los estudiantes tienen la oportunidad de conectar la teoría con la práctica, el contenido con la interacción y el conocimiento con la experiencia.

2.2.1 Recurso didáctico digital: del pizarrón al clic

Hablar de las Nuevas Tecnologías de la Información (NTIC) es inevitable dada la innovación digital que cada día crece más y más en una sociedad acelerada. Desde la primera infancia, los seres humanos tienen un contacto directo o indirecto con diversos dispositivos tecnológicos que (re)configuran constantemente la manera en que consumen contenido y los modos en que adquieren conocimiento. Por ejemplo, a medida que usan un computador, adquieren como hábito el cambiar de pestaña en pestaña en menos de un segundo gracias al clic del mouse, y en TikTok es sencillo definir qué contenido les gusta y cuál no les gusta a partir de lo que ven y escuchan en menos de un segundo. En consecuencia, se ha privilegiado lo inmediato y se ha priorizado lo visual en la cotidianidad. Tal como menciona Ogalde (2012), “las tecnologías forman ya parte de las costumbres, hábitos, cultura y relaciones sociales” (p. 12).

Sin embargo, las NTIC no engloban solamente a estos dispositivos digitales que constantemente cambian de modelo cada año, sino que también contemplan a las diferentes formas de concebir al mundo y sobre todo la cultura popular. Es por ello que su incorporación en la educación requiere de un proceso de optimización de sus beneficios y un muy profundo reconocimiento de sus limitaciones. Implica una reconfiguración de la

práctica educativa en el aula, ya que se entrelazan varios elementos que juegan un papel crucial en el proceso de enseñanza y aprendizaje, incluidos los recursos didácticos.

Para el Instituto Politécnico Nacional (IPN, 2024), los recursos didácticos digitales son definidos como todo aquel contenido educativo en formato digital que sirve como herramienta de sustento y soporte pedagógico para el aprendizaje en las modalidades a distancia y mixta, y susceptible de utilizarse como apoyo para la enseñanza presencial. Son utilizados para facilitar la enseñanza y el aprendizaje a través de tecnologías digitales, enriqueciendo la experiencia educativa, fomentando la participación de los estudiantes y adaptándose a diferentes estilos de aprendizaje, lo que evidencia una adaptación al entorno educativo cada vez más digitalizado y orientado hacia la tecnología. La Universidad Autónoma de Baja California (UABC), clasifica los recursos en las categorías de presentación, interactivo o de aplicación; diseñado, producido, distribuido y aplicado con el apoyo de las TICC, que el docente y/o sus alumnos utilizan con la finalidad de propiciar el aprendizaje de hechos, conceptos, teorías, procesos, procedimientos, principios o valores, considerando las competencias de un determinado programa educativo formal (2022).

Uno de los impactos significativos de los recursos didácticos digitales en la enseñanza activa es su capacidad para transformar la pasividad educativa en un proceso interactivo donde los estudiantes no solo reciben información, sino que también participan activamente en su construcción.

2.3 El meme: la globalización del humor

En el verano de 2017, la animación de una rana verde con cara de resignación circulaba por internet. Apareció de un día para otro en imágenes acompañadas de texto que denotaban un mensaje humorístico dirigido a sus lectores, y se propagó de manera inmediata por redes sociales, teniendo incidencia incluso, en una campaña política por la gobernatura nacional de Estados Unidos. A este momento, si cualquier persona busca

“Pepe the frog”, encontrará en los resultados a un ícono de la cultura popular y del humor básico del internet que sigue brotando (aunque en menor medida) en nuestros *feeds*. ¿Por qué una imagen logró propagarse con tal magnitud en los territorios digitales? Porque era un meme.

Atribuir una sola definición de “meme” resulta complicado dada la variedad de perspectivas que han surgido en consecuencia de su amplia presencia en el entorno digital. Los memes se mueven incluso en la difusión de información de áreas como economía, religión, política, cultura, entre otras, y sin duda más de una vez han provocado carcajadas en quienes consumen su contenido. Si bien, a este momento, la producción científica actual considera que el meme surge precisamente en internet, la realidad es que representa una evolución no lineal de otros productos de expresión gráfica de décadas anteriores. En este sentido, dado que no aparece en un primer momento en la web, resulta relevante retomar la definición que Richard Dawkins atribuyó a este objeto, y a su vez dio pie a teorías más complejas como la memética.

Dawkins, quien fue biólogo de profesión, introdujo por primera vez el concepto de “meme” en su libro “El gen egoísta” en 1976. Definió, a partir de un postulado de Darwin y la evolución, que los memes son la unidad mínima de transmisión cultural a través de la imitación. El biólogo sostuvo, por medio de una analogía entre rasgos genéticos y rasgos culturales, que existen varios comportamientos en la sociedad humana que no se pueden atribuir a la evolución genética. Es decir, de la misma manera en que los genes se transmiten de padres a hijos, los memes propagan de persona en persona comportamientos, ideas o actitudes. Esta misma analogía explica que la transmisión cultural que ejercen los memes funciona igual que cuando una persona propaga un virus, contagiando a otros individuos que a su vez replican y difunden estas unidades informativas acompañadas del humor y la risa.

Bajo esta misma línea, Dawkins propone que la evolución cultural sigue un proceso similar a la selección natural:

1. Reproducción: Los memes se copian y transmiten de un individuo a otro.

2. Difusión: Los memes se propagan a través de la interacción social, el lenguaje y las tecnologías.

3. Variación: Los memes pueden mutar o combinarse creando nuevas ideas o comportamientos.

4. Selección: Los memes más exitosos, aquellos que se replican y difunden con mayor facilidad, son los que perduran en el tiempo.

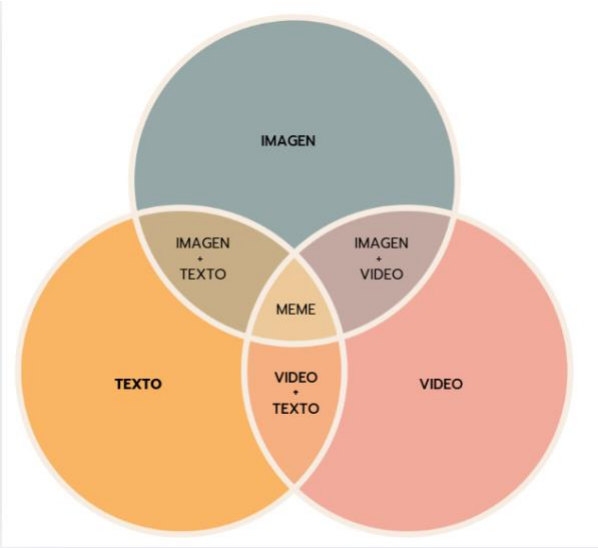
El biólogo plantea que poseemos dos procesadores informativos: el sistema genético que transmite características a la descendencia, y el cerebro, que procesa información cultural a través de la enseñanza, la imitación y la asimilación. Los memes, como información cultural, se replican y sirven como bloques de construcción de la cultura (Brodie, 1996), es decir, son los "genes" de la cultura, unidades de información que evolucionan y se adaptan a través de la transmisión social, moldeando así las costumbres, creencias y tradiciones de las sociedades; estas mismas cualidades son las que logran diferenciar a los memes de cualquier otro producto visual.

Justamente, los antecesores (in)directos del meme vienen de todas las producciones de expresión gráfica de hasta hace un siglo antes, si no es que más. Ha bebido del humor gráfico de caricaturas, revistas editoriales, carteles, grafitis, cómics y se ha adaptado a una forma más convencional y alcanzable para el público en general. En parte, se retroalimenta de la cultura popular y se reinventa a medida que el mundo avanza y modifica la manera en que se comunica.

Los postulados de Dawkins permiten comprender, en un primer lugar, la manera en que actúa el meme a partir de contenidos sociales y culturales que las mismas personas le han atribuido, y a la par han logrado crear un prototipo omnipresente de lo que actualmente conocemos por meme, es decir, la imagen + el texto. Este prototipo lleva consigo muchos más elementos como modismos, jergas, lenguaje y situaciones contextuales que también obligan al espectador a estar en constante actualización con su entorno, dando lugar así a una especie de mutación de contenidos y adaptación estructural para quienes lo espectan y para quienes lo producen. Lo anterior ha dado pie a otro tipo de memes:

Figura 9

Clasificación de memes por su formato de difusión multimedia



Fuente: Elaboración propia

La puesta en juego de cualquier (re)combinación, de la mano con la capacidad del meme de expresar un contenido muy agudo en un párrafo pequeño o imagen graciosa, ha permitido que por sí mismo configure sus propias características y lenguaje. En complemento, su proceso de creación requiere de una facilidad de adaptación que permita evolucionar en cualquier dirección su contenido y propagarse gracias a quienes toman un meme y lo transforman en otro más. En su naturalidad, el meme pretende ser un medio de

expresión burlesco y humorístico, y su intención es causar gracia a partir de contenidos simples o complejos. Su presencia actual es en redes sociales, cuyo uso exponencial se potenció durante la pandemia por COVID-19.

2.3.1 Meme de internet: humor del pueblo para el pueblo

Los autores principales que asocian el concepto original de *meme* (establecido por Dawkins) con los *memes* de Internet son Knobel y Lankshear. Los memes, desde su concepción como elemento propagado en Internet, son imágenes replicadas a través de recursos como las redes sociales (Facebook, Instagram, Twitter, Tik Tok, etc.) que mantienen una forma icónica a través de símbolos y signos con el propósito de difundir ideas, sentimientos y emociones de forma viralizada por la red y particularmente son expuestos de forma cómica, cargados de ironía y sátira (Muñoz, 2014). Se encuentran también en otros medios sociales que, aunque actualmente no son tan reconocidos, sí funcionaron como un espacio de propagación importante: 4chan, Reddit, MySpace (ya inexistente), etc. Desde otros lugares, también es reconocido como *funny images*.

Los memes de internet han revolucionado, sin duda, las maneras en que nos comunicamos por el territorio digital de manera casi instantánea. Desde su contenido semántico es posible evocar significados a los que se asocian. Es justamente en el proceso de evocación del significado donde el meme alcanza su eficacia, mediante la generación de recuerdo, la captación de atención y la repetición del significado. Esto le otorga relevancia en contextos específicos donde emergen, alcanzando su máximo potencial como representantes de eventos, situaciones o personajes que hacen referencia a la cultura popular (Lissack, 2004). Es decir, el contenido del meme permite en mayor o menor medida la replicación y la modificación (o no) del contenido de la imagen, y su propagación en internet se condiciona en mayor medida por la capacidad de mutación que los usuarios le

den, ya sea creando un meme desde cero o retomando una plantilla de la web. Es decir, basta con tener una imagen proveniente de cualquier lado.

Cualquiera de ambos casos requiere de un esfuerzo por organizar visualmente el contenido que se quiere explicar, haciendo juego con la posición y color del texto, la posición y calidad de la imagen, el orden de planos de la combinación de la imagen y el texto y, además, la red social por donde se va a difundir. En ese sentido, es tan fácil como tomar una imagen de la vida cotidiana y adaptarla a un contexto particular. Pero para lograr que un meme funcione, es necesario contar con una imagen y un giro humorístico que en conjunto logren explicar algo complejo en pocas palabras que causen risa.

Figura 10

Mutabilidad y adaptabilidad del meme por varios usuarios a partir de una imagen



Fuente: Elaboración propia

En el tiempo, diversos autores han clasificado a los memes bajo tres categorías planteadas desde la definición de Dawkins (1976): fidelidad, longevidad, fecundidad; sin embargo, Da Cunha (2007) propone una Taxonomía de memes (Tabla 2) de internet planteada desde la definición de Dawkins (1976) y la capacidad de los memes para propagar contenido, y agrega una categoría más nombrada como alcance.

Tabla 2. Taxonomía de clasificación de memes

Fidelidad
1.1 Replicadores: presentan una reducida variación y una alta fidelidad con respecto al original. Los vínculos compartidos de igual forma en diversos blogs son un ejemplo de lo observado en este trabajo.
1.2 Metamórficos: son memes con altos índices de mutación y recombinación, a partir de los procesos de reinterpretación por los que pasan.
Longevidad
2.1 Persistentes: aquellos replicados en un tiempo considerable.
2.2 Volátiles: se trata de memes que tienen un corto periodo de propagación.
Fecundidad
3.1 Epidémicos: se expanden de manera muy amplia y veloz.
3.2 Fecundos: memes con una menor propagación que los epidémicos, presentes de manera más bien marginal en grupos limitados.
Alcance
4.1 Globales: ampliamente dispersos.
4.2 Locales: presentes en un conjunto próximo de nodos.

Nota: Taxonomía de clasificación de memes. Adaptado de Da Cunha, citado en Pérez Salazar, Aguilar Edwards y Guillermo Archiva (2014, p. 87).

Replicar memes implica un proceso comunicativo en el que el meme adquiere un significado socialmente construido. Este fenómeno se manifiesta dentro de comunidades o

grupos donde los miembros establecen una red compleja de interacciones. El significado de la imagen se establece tanto entre aquellos que ya han visto el meme y conocen su significado, como entre aquellos que tienen una primera percepción del contenido del meme. En ambos casos, puede darse la replicación del meme o no, y es posible que se realicen modificaciones en el contenido o no.

Los avances en la digitalización y la accesibilidad a Internet han sido cruciales para que el concepto de meme evolucione hacia diversas formas que reflejan las particularidades de estos modos de socialización y comunicación.

Dentro de los tipos de memes que existen se encuentran los textuales, los de audio, los de video, los GIFs y los gráficos, siendo estos últimos los más preferidos por los usuarios de las redes sociales. Sin embargo, no existe consenso entre los investigadores a la hora de abordar el análisis de los memes ni de describir sus componentes. Tal es el caso de Knobel y Lankshear (2007, citado en Pozo, 2020), los cuales identifican tres características clave para que un meme sea considerado exitoso: el humor, la intertextualidad que se basa en múltiples referencias a la cultura popular y la utilización de yuxtaposiciones, especialmente de imágenes deliberadamente provocativas, estrafalarias o poco convencionales. Sin embargo, según Dawkins, para determinar ese éxito, los memes deben tener ciertas características: longevidad, fidelidad y fecundidad (cuadro 1) para formar parte de los elementos culturales comunes (Sola Morales, 2020). De esta manera, los memes han generado un marco conceptual que aún se encuentra en proceso de desarrollo y se actualiza día con día.

2.3.2 Los memes en educación

Las Tecnologías de la Información (TIC) impactan a diario en los diversos ámbitos globales y entre ellos se encuentra el educativo. La llegada de las tecnologías digitales a las dinámicas sociales diarias trajo consigo la inmediatez de la información, es decir, en

cuestión de segundos es posible propagar cientos de contenidos en redes sociales como imágenes, videos, gifs, stickers, textos, etc. que permiten la participación rápida entre espacios digitales y los usuarios que los comparten. Esto, en consecuencia, ha transformado la manera en que aprendemos y los modos en que consumimos información.

Los memes de internet, desde su forma gráfica, audiovisual, etc., han permitido la propagación del humor, mismo que adquiere relevancia día con día dadas las situaciones que viven diferentes grupos sociales en diferentes partes del mundo. Pérez Fierro et al. (2017) menciona que desde finales del siglo XX la proliferación de distintos medios electrónicos y digitales de comunicación ha motivado el surgimiento de diferentes formas de expresión, que incluyen íconos, videos, ilustraciones, etc.

La aparición de los memes de internet en los procesos de enseñanza y aprendizaje trae consigo una propagación y contagio de información entre los espectadores, pero además trae consigo la resignificación de conocimientos a partir de los contenidos asimilados. Implica, como primer momento desde el proceso de elaboración, la puesta en juego de habilidades digitales, conocimientos previos y actitudes de quienes lo elaboran. Tal como lo establece Arango (2015) en la siguiente tabla:

Tabla 3. **Habilidades desarrolladas en individuos que crean memes**

Habilidades digitales	Habilidades cognitivas	Conocimientos	Actitudes
Búsqueda y selección de la información	Observación	De la realidad específica (contexto)	Crítica social
Edición	Análisis	Noticiosos	Curiosidad
Difusión de la red	Síntesis	Ortográficos	Creatividad

Respeto

Nota: Tomado de Arango (2015, p.123).

El uso de habilidades digitales y cognitivas, en propias palabras del Arango, para la elaboración de memes comienza con la búsqueda y selección del contenido que se plasmará en la imagen. En primer lugar, aquél que elabora el meme debe realizar una búsqueda de información que le permita construir el apartado teórico, y en consecuencia, discriminará aquella información que no le va a funcionar. En segundo lugar, realizará una síntesis de la información depurada a fin de establecer las líneas de texto que contendrán lo relevante y lo gracioso. En tercer lugar, en la web seleccionará aquella plantilla, si es que no crea la fotografía, que vaya acorde al texto que tiene pensado para el meme. En cuarto lugar, hace uso de programas o apps de edición que le permitan crear al meme; al menos en internet existen páginas dedicadas a la creación de memes, en donde simplemente se selecciona la plantilla, se agrega el texto y la interfaz genera el meme en automático.

En cuanto a los conocimientos, funciona diferente si es que un docente crea el meme y no el estudiante. En el caso de los docentes, la construcción del meme requiere de un esfuerzo por conocer qué les gusta a los estudiantes y qué podría causarles gracia, aunque esto signifique en un primer momento un choque generacional. Puede diferir, entre docente y estudiante, algunas expresiones coloquiales o jergas en redes sociales que podrían ocasionar que a un alumno no le cause gracia un meme bien escrito por un docente cuyos conocimientos de ortografía rigen por completo su escritura coloquial, esto dado que muchas faltas ortográficas se pasan por alto al momento de interactuar en redes sociales.

En complemento, resulta indispensable que incluso la actitud y expresiones en torno a los memes elaborados para la enseñanza y el aprendizaje expresen críticas sociales y humor. Al menos en esta aplicación puntual, los memes incluso deben mantener un margen de respeto al otro, pues tienen la intención de causar gracia por el contenido y no causar

gracia por otro sujeto que funcione como puente entre el chiste y el contenido. Cuando un meme es bien utilizado en clases, no solamente se logra que estudiantes y docentes adquieran conocimiento de una manera innovadora, sino que se logra crear un objeto y situación motivacional que despierta el interés en aprender de manera activa.

Existen diversos estudios que respaldan la eficacia de integrar memes de Internet en la enseñanza, sin importar la disciplina específica abordada. La mayoría de los estudios giran en torno a experiencias en la educación básica y media superior, donde existen contenidos específicos que se prestan para este tipo de actividad. Sin embargo, funcionan de igual manera en la educación superior.

En cualquiera de los casos, al aprovechar la cultura popular, los estudiantes centran su atención en la imagen, lo que sugiere que los memes pueden ser una herramienta educativa versátil y aplicable en diversas áreas del conocimiento. Por ejemplo, algunas investigaciones han demostrado que el uso de memes en el aula puede mejorar la retención de información, aumentar la participación de los estudiantes, facilitar la comprensión de conceptos complejos y ayudar a crear un ambiente de aprendizaje más dinámico y colaborativo. Por otro lado, los docentes innovan sus prácticas pedagógicas y centran al alumno en la adquisición de conocimientos a través de recursos interesantes y atractivos.

De este modo, los memes de Internet pueden utilizarse como recursos didácticos en el proceso de enseñanza y aprendizaje, ya que, gracias a sus características inherentes y a las funcionalidades que adquieren cuando son intencionados didácticamente, se transforman en una herramienta eficaz para enriquecer el proceso educativo. Estos proporcionan una forma innovadora y efectiva de involucrar a los estudiantes, fomentando un aprendizaje más significativo. No obstante, es fundamental emplear los memes de manera adecuada y reflexiva, asegurándose de que estén alineados con los objetivos pedagógicos y el contexto educativo en el que se implementan.

CAPÍTULO III: METODOLOGÍA

3.1 Diseño del estudio

La motivación para llevar a cabo cualquier investigación radica en la curiosidad por comprender y dar sentido al mundo que nos rodea. En el ámbito educativo, Bisquerra y Alzina (2004) describen la investigación educativa como la aplicación de un proceso estructurado, sistemático y empírico, basado en el método científico, con el fin de comprender y explicar la realidad en este campo.

El presente estudio se enmarca en un diseño cualitativo que analiza cómo una profesora de la Licenciatura en Procesos Educativos de la BUAP incorpora memes en los procesos de enseñanza-aprendizaje. El enfoque cualitativo es el más adecuado en este caso para explorar fenómenos complejos y obtener una comprensión profunda del contexto y las experiencias individuales (Rodríguez et al., 1996, p. 32). Dado que el objetivo es entender cómo se utiliza el meme en la enseñanza y su impacto, la investigación cualitativa no solo permite describir los eventos, sino también interpretar su significado y comprender su complejidad desde las experiencias y perspectivas de los individuos involucrados.

La investigación se estructura como un estudio de caso, enfoque que, según Yin (2009), es "una investigación empírica de un fenómeno contemporáneo dentro de su contexto, especialmente cuando los límites entre el fenómeno y el contexto no son evidentes" (p.18). Este enfoque permite investigar en profundidad el uso de memes en un contexto específico, en este caso, la práctica docente de una profesora en particular.

3.2 Participantes

En la investigación cualitativa, no se considera necesario un muestreo aleatorio ni una representación estadística, ya que su objetivo es analizar una realidad o escenario específico. Por lo tanto, en el contexto de esta investigación, participó una docente de la Licenciatura en Procesos Educativos que utiliza memes de manera regular en sus clases y

mostró disposición para participar en múltiples entrevistas, así como apertura para realizar observaciones en sus sesiones.

También participaron los estudiantes de esta docente, quienes estuvieron presentes en las clases donde se usaron memes, y cuyas edades comprenden entre los 18 y 30 años.

La investigación se llevó a cabo en el Colegio de Procesos Educativos de la Facultad de Filosofía y Letras (FFyL) de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP). La Facultad alberga en total cinco colegios, cuatro de los cuales están ubicados en el centro de la ciudad de Puebla: Filosofía, Historia, Lingüística y Literatura Hispánica, y Procesos Educativos; el quinto, Antropología Social, se encuentra en Ciudad Universitaria, al sur de Puebla.

La FFyL se dedica a la docencia, la investigación, la enseñanza y la extensión en el área de las humanidades. A lo que respecta en la Licenciatura en Procesos Educativos, la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (2021) menciona que:

> El estudiantado egresado de la Licenciatura en Procesos Educativos posee sólidos fundamentos teóricos que le confieren sustento argumental a su praxis educativa, y conocimientos afines que le permiten gestionar proyectos educativos y culturales con un enfoque sustentable e incluyente; asumiendo el acto pedagógico y sus componentes con atención a la diversidad, a partir de un debate crítico y responsable que contribuya al desarrollo de organizaciones públicas, privadas y de la sociedad civil (p. 8).

3.3 Técnicas e instrumentos

En la investigación cualitativa, la recolección de datos se orienta a proporcionar un mayor entendimiento de los significados y experiencias de las personas. El investigador actúa como el principal instrumento de recolección de datos, apoyándose en diversas técnicas desarrolladas a lo largo del estudio (Sampieri, 2010).

3.3.1 Técnicas

Observaciones no participantes: La observación es un elemento fundamental en cualquier proceso de investigación, ya que de ella se obtiene la mayor cantidad de información que será analizada por el investigador. En el caso de la observación no participante, el investigador se mantiene al margen del contexto estudiado, adoptando un papel pasivo en el que se limita a registrar la información que se presenta ante él, evitando cualquier relación directa con el contexto para mantener la objetividad y veracidad.

Entrevistas semiestructuradas: De acuerdo con Denzin y Lincoln (2005), la entrevista es mucho más que una simple interrogación. Es una dialogo constructivo donde el investigador, a través de preguntas cuidadosas, busca comprender las perspectivas y experiencias del entrevistado. Como técnica de recolección de datos, tiene una gran relevancia en las investigaciones sociales, ya que permite construir significados sobre un tema específico a partir de la conversación. En el caso de la entrevista semiestructurada, el investigador prepara previamente un guion temático sobre los temas que desea abordar con el informante. Las preguntas son abiertas, con la intención de que el informante exprese opiniones y matice sus respuestas.

Grupos Focales: Los grupos focales constituyen un espacio en el que un grupo de personas se reúne para discutir y explorar un tema específico bajo la guía de un moderador. El propósito de un grupo focal es obtener opiniones, percepciones, actitudes y experiencias de los participantes en relación con un tema particular. Esta técnica es especialmente útil para entender cómo y por qué las personas piensan de cierta manera, permitiendo explorar sus conocimientos y experiencias en un ambiente de interacción grupal y en un tiempo relativamente corto (Hamui y Varela, 2012).

3.3.2 Instrumentos

Cuaderno de observación: En la investigación cualitativa, es fundamental contar con habilidades de observación bien desarrolladas. Este proceso implica una inmersión profunda en lo que sucede, prestando atención a detalles, sucesos e interacciones. El registro de estos elementos debe ser minucioso, y el formato puede ser tan sencillo como una hoja dividida en dos: un lado para las anotaciones descriptivas de la observación y otro para las interpretativas (Cuevas, 2009). En esta investigación, se utilizó un cuaderno de observación para registrar los hechos observados en las clases de los docentes que utilizan memes, documentando lo ocurrido antes, durante y al final de cada sesión.

Guía de entrevista semiestructurada para la docente: Se elaboró una guía con nueve preguntas para explorar el uso que la docente de la Licenciatura en Procesos Educativos hace de los memes en el aula. Las entrevistas se llevaron a cabo de manera presencial y fueron registradas mediante grabaciones de voz para su posterior transcripción y análisis. Se le especificó que los datos recopilados serían utilizados únicamente para fines de esta investigación, y la docente firmó una carta de consentimiento informado, autorizando el uso de la información proporcionada.

Guía de preguntas para la docente

1. ¿Usted usa memes en sus clases?
2. ¿Desde cuándo los usa?
3. ¿En qué materias/asignaturas los usa?
4. ¿Cómo fue que comenzó a utilizarlos en su clase y cuáles fueron las motivaciones para hacerlo?
5. ¿Con que intenciones utiliza el meme?
6. ¿Qué objetivos espera alcanzar al usar memes en clase?

7. ¿cómo es el proceso de selección de memes que utilizará en clase? ¿busca imágenes específicas o utiliza las tendencias de redes sociales?
8. ¿Qué desafíos enfrenta al momento de usar los memes? Ya sea por el contenido, por la imagen, por el tema, por el texto, etc.
9. ¿Cómo reaccionan sus estudiantes ante los memes que incorpora en sus clases?

Guía de entrevista semiestructurada para estudiantes: Se diseñó una guía con siete preguntas para conocer las percepciones de los estudiantes sobre el uso de memes en clase por parte de la docente. Al igual que en el caso de la profesora, las entrevistas se realizaron de forma presencial y se grabaron en audio para su posterior transcripción y análisis.

Guía de preguntas para estudiantes

1. ¿Qué opinas acerca de que los docentes utilicen memes en clase?
2. ¿Consideras que los memes ayudan en la clase? ¿de qué manera?
3. ¿Cuál ha sido tu experiencia con docentes que usan memes en clases?
4. ¿consideras que los memes usados durante clases han ayudado o perjudicado el aprendizaje sobre un tema?
5. ¿Cuál es la reacción de tus compañeros de clase cuando un profesor usa memes?
6. ¿Consideras que los memes usados son apropiados en cuanto contenidos, texto, imágenes?
7. ¿Podrías compartirnos los memes que has creado en clase y/o la actividad con las indicaciones para actividades donde utilizan memes?

Guion de grupo focal: Se diseñó una guía con catorce preguntas para profundizar en las percepciones de los estudiantes sobre el uso de memes en sus clases de Antropología de la Educación a través de un grupo focal. El diálogo con los

estudiantes se realizó de manera presencial y se grabó en audio para su posterior transcripción y análisis.

1. Para comenzar ¿podrían contarme sobre alguna clase de la profesora que recuerden particularmente por ser divertida o diferente a lo habitual?
2. ¿Qué recursos usó la profesora que hicieron que la clase fuera diferente?
3. Cuéntennos ¿cómo conectó la profesora los contenidos de la clase con situaciones de la vida cotidiana o cultura popular?
4. ¿Creen que los memes se ajustaron al contenido que estaban aprendiendo?
5. ¿Los memes permitieron que ustedes participaran más en clase?
6. ¿Algún meme les ayudó a recordar mejor un concepto o idea? ¿cómo fue esa experiencia?
7. ¿Alguna vez sintieron que el uso de memes simplificaba demasiado el contenido?
8. ¿Sintieron que los memes hicieron la clase más divertida? ¿de qué manera?
9. ¿Cómo comparan una clase con memes a una sin ellos en términos de interés y participación?
10. ¿Entendieron los memes que la maestra ponía en su clase?
11. ¿Alguna vez ustedes crearon esos memes? ¿cómo fue su experiencia?
12. ¿Qué les pareció que la profesora haya utilizado memes en sus clases? ¿qué opinan al respecto?
13. ¿Les gustaría que más de sus profesores usen memes en su clase?
14. ¿Qué recomendaciones le darían a un profesor que está pensando en integrar memes a sus clases?

3.4 Triangulación

En el marco de una investigación cualitativa, la triangulación implica el uso de múltiples estrategias para estudiar un mismo fenómeno. Denzin (1970) define la triangulación en la investigación como la combinación de dos o más teorías, fuentes de datos o métodos de investigación en el análisis de un fenómeno particular. En esta investigación, se ha empleado la triangulación de fuentes de datos, que considera los diferentes puntos de vista de los grupos que conforman la realidad del objeto de estudio; es

decir, lo que expresa la docente, lo que manifiestan los estudiantes y lo que se observa en el uso de memes en las clases.

3.5 Método de análisis

Para analizar los datos obtenidos mediante observaciones no participantes, entrevistas semiestructuradas y un grupo focal, se aplicó el método de etiquetado y generación de categorías, característico de la investigación cualitativa. Dicho método le permite al investigador identificar, organizar e interpretar las dimensiones y temas de su información recolectada, es decir, extraer significado de los datos. En el entendido de que el estudio se centra en comprender cómo una profesora universitaria utiliza los memes en su práctica docente, este tipo de análisis resulta oportuno, ya que facilita examinar la manera en que los participantes experimentan y perciben esta dinámica. Asimismo, el cruce de información entre diversas fuentes de información fortaleció la interpretación y mejoró la solidez de los hallazgos encontrados.

3.6 Trabajo de campo

Figura 11**. Calendarización de entrevistas y grupo focal**

			Actividades			
			Observaciones	Entrevistas a la docente	Entrevistas a los estudiantes	Trabajo con grupo focal
Fechas	Septiembre	1				
		2				
		3				
		4				
		5				
		6				
		7				
		8				
		9				
		10				
		11				
		12				
		13				
		14				
		15				
		16				
		17				
		18				
		19				
		20				

Fuente: elaboración propia

CAPÍTULO IV: RESULTADOS

La investigación realizada tuvo como objetivo describir el uso de memes en las clases universitarias de una docente de la Licenciatura en Procesos Educativos en la BUAP. Para ello, se empleó una metodología cualitativa basada en la triangulación de datos, que incluyó entrevistas a una docente que utiliza memes en sus clases, observación no participante en algunas de sus clases donde se emplearon memes, y un grupo focal con sus estudiantes que estuvieron presentes en esas sesiones. Los resultados revelaron varios aspectos interesantes en torno a la incorporación de estos recursos en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

A partir de la triangulación de datos obtenidos de la entrevista, grupo focal y observación, se han identificado múltiples formas y propósitos de su uso, así como los desafíos y reacciones derivados de su implementación. En los apartados siguientes, se describe en detalle cómo se emplean los memes en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Con el fin de garantizar la confidencialidad de los participantes, se han omitido los nombres y se ha preservado el anonimato de las fuentes de información, utilizando los datos únicamente para fines de esta investigación.

4.1 De ser un bicho raro, a innovar

4.1.1 ¿Yo lo encontré o él me encontró? (cómo el meme apareció en la vida de la docente)

En un mundo caracterizado por una inmediatez digital, social y comunicativa, lo único seguro es el cambio. Para muchos, la educación sigue siendo la respuesta a varias de nuestras problemáticas, y esta no podría ser posible sin la participación de docentes comprometidos con el desarrollo integral del estudiantado. Sin embargo, así como los desafíos se modernizan dentro de la práctica docente, la forma en que se les hace frente también debe renovarse.

Estar a la vanguardia exige moverse a lo desconocido y explorar nuevas alternativas. Aun cuando no es sencillo salir de lo tradicional y modificar la manera de pensar y hacer las cosas, es necesario. Estas acciones son evidencia de cómo el compromiso por el aprendizaje y la mejora profesional, a través de la búsqueda constante de mejores formas de enseñar, alienta a los docentes a buscar nuevos recursos, innovando su práctica pedagógica.

Un ejemplo de ello es la aplicación de memes en la educación, una práctica emergente que está ganando reconocimiento entre los docentes debido a su potencial para mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje. Si bien en un primer momento podría parecer fuera de lugar integrar elementos ajenos al ámbito educativo, como los memes, estos han demostrado enriquecer las clases. Tal es el caso de una docente de la Licenciatura en Procesos Educativos de la BUAP, quien, a pesar de no llevar mucho tiempo utilizando memes, ha descubierto en ellos una herramienta valiosa para conectar con sus estudiantes.

Hay ocasiones en que la innovación no sigue un camino estrictamente trazado, sino que surge de la espontaneidad, de momentos de creatividad y atrevimiento que llevan a experimentar con ideas nuevas. En el caso de la profesora en cuestión, el uso de estas peculiares imágenes graciosas en su práctica docente no fue resultado de una planificación o investigación rigurosa. Fue más bien un acto espontáneo provocado por la realidad digital que la rodeaba en ese momento y por la forma en que sus estudiantes utilizaban los memes cotidianamente como medio de comunicación y expresión. Esto generó las condiciones necesarias para que los memes entraran naturalmente al espacio educativo, sin sentirse forzados.

Ella relata que todo comenzó por allá del año 2017, cuando impartía clases en el Colegio de Antropología Social de la Facultad de Filosofía y Letras de la BUAP. Cierto día, en el que las charlas deconstructivas y lecturas etnográficas eran el centro de la clase, los

memes aparecieron tras un comentario casual. Una estudiante hizo una referencia a un meme como analogía sobre un concepto de la sesión. Al inicio, no fue más que una referencia pasajera, una forma de tropicalizar el concepto por medio del humor, pero, inadvertidamente, empezó a dar vueltas en la mente de la profesora, despertando su curiosidad y evidenciando algo más profundo. Se dio cuenta de que el meme de aquella vez no solo provocó una risa momentánea, sino que actuó como un medio para explorar la construcción colectiva de significados.

De esta manera, la Antropología, una disciplina que se encarga de estudiar cómo las sociedades construyen narrativas a partir de imágenes, gestos y palabras, resultó ser el escenario ideal para explorar la incorporación de memes en las clases. Al ser antropóloga de formación, concibió a los memes no solo como elementos humorísticos de la cultura digital, sino también como una expresión cultural cargada de significado. Así, vio la oportunidad de usar algo tan cotidiano en la vida de sus estudiantes para presentarles ciertos contenidos académicos que, por lo general, suelen ser complejos, aprovechando la capacidad de los memes para transmitir ideas de manera rápida y efectiva.

Con el tiempo, se trasladó al Colegio de Procesos Educativos también perteneciente a la Facultad de Filosofía y Letras de la BUAP, pero no lo hizo sola, con ella, los memes trascendieron de la antropología a otras disciplinas. Allí continuó experimentando con ellos de manera más intencional, explorando todas sus posibilidades pedagógicas. No obstante, impulsada por esta práctica, decidió ir más allá. No satisfecha con ser la única en utilizarlos y convencida de que más personas debían conocer su aplicación en el aula, se decidió a escribir una reflexión docente en la que plasmó la posibilidad de incorporarlos al ámbito educativo, con la finalidad de que más colegas pudieran utilizarlos.

Figura 12

Meme sobre la unión entre la profesora y los memes



Elaboración propia

4.1.2 ¿Por qué no eres una docente normal? (Percepción inicial de sus colegas y evolución de la estrategia)

Atreverse a hacer e intentar cosas nuevas muchas veces ocasiona que seas blanco de críticas. Y la docente lo sabe mejor que nadie, puesto que, a pesar de su entusiasmo por ofrecer otra mirada sobre los memes, este no fue compartido inmediatamente por algunos de sus colegas de aquel momento. De hecho, la primera vez que mencionó la propuesta, esta fue recibida con cierto recelo por sus compañeros docentes, quienes la percibieron como alguien poco ortodoxa, que intentaba hacer las clases más ligeras sin una justificación pedagógica aparente. Esto generó dudas sobre la validez de esta práctica. "Todavía recuerdo", relató la profesora, "como les comenté la idea y me miraron como si

fuera un bicho raro, diciendo que no quería dar mis clases. Pero claro que quería darlas. Además, tenía un fundamento teórico y metodológico".

Dicho escepticismo inicial es comprensible, y más tratándose de un entorno académico superior como el universitario, donde el rigor científico es bastante elevado, y las innovaciones pueden presentar cierta resistencia. En muchos contextos académicos, los memes siguen siendo percibidos como elementos insignificantes, vinculados más al entretenimiento que a la educación. Sin embargo, la docente estaba firmemente convencida de que los memes tenían grandes potencialidades en el aula, por lo que continuó incorporándolos a sus clases, puliendo su uso y adaptándolos a diferentes procesos educativos, haciendo caso omiso de las opiniones de sus colegas. A pesar de las críticas, su persistencia evidenció que los memes podían ser usados en el proceso de enseñanza-aprendizaje, captando la atención de los estudiantes y favoreciendo la comprensión de contenidos.

Mientras la docente más experimentaba con los memes, mejor los comprendía y descubría sus potencialidades. Tan es así que, a medida que continuaba utilizándolos, empezó a notar patrones en la manera en que los estudiantes reaccionaban a ellos. Esto le permitió realizar ciertos ajustes y mejoras, pasando de un uso esporádico a uno más estructurado en las clases. Uno de los cambios que propició esta transición fue no limitarse a mostrar solamente los memes, sino también fomentar la creación y producción de estos por parte de los estudiantes. Aunado a esto, desarrolló una rúbrica de evaluación para valorar la pertinencia, originalidad y creatividad de los memes creados por parte del estudiantado.

Si bien la percepción de sus colegas no cambió en su totalidad, con el paso del tiempo, su estrategia fue evolucionando de manera gradual, permitiendo que su aplicación se volviera más sólida desde un enfoque pedagógico-didáctico. Recordando que incluso un reloj descompuesto da bien la hora dos veces al día, la docente demuestra con su

experiencia que los memes, aunque parecieran ser simples, pueden ser mucho más que una imagen graciosa.

Figura 13

Meme que ilustra la percepción inicial de los colegas de la docente



Elaboración propia

4.1.3 ¡No, no fue mutación, es evolución! (Innovación frente a métodos tradicionales)

Todos hemos visto en algún momento cómo eran las clases hace unos años. Trata de recordar esa escena. Visualiza esa aula de clases de hace décadas. Un escritorio de madera en alguna esquina del aula. Veinte o treinta pupitres cuidadosamente alineados entre ellos mirando hacia el frente. Un pizarrón de color verde oscuro repleto de palabras escritas con gis, y por supuesto, no podían faltar los estudiantes sentados rígidamente, tomando apuntes en silencio mientras el profesor, sin despegarse del pizarrón, impartía su cátedra.

Ahora, traslada esa imagen al presente. Imagina un salón donde los memes se han convertido en un recurso más de la experiencia educativa, ayudando a captar la atención de los estudiantes y a explicar temas complejos. Este contraste de escenarios no solo es un progreso a nivel tecnológico al integrar un elemento digital en el espacio áulico, sino que también representa una transformación en la manera de concebir la educación.

La incorporación de memes en la práctica docente de la profesora manifiesta una innovación dentro del panorama educativo universitario, específicamente en comparación con los enfoques convencionales de enseñanza. Pese al avance en materia educativa, muchas Instituciones de Educación Superior continúan empleando las mismas prácticas rudimentarias de hace años. En estos modelos unidireccionales, el docente sigue siendo el eje central del proceso educativo, impartiendo la información a través de clases magistrales, lecturas y presentaciones teóricas, esperando que el estudiante comprenda el contenido mediante la escucha y la toma de apuntes. Si bien este enfoque puede resultar efectivo en ciertos contextos, la adición de memes en la enseñanza introduce elementos visuales y humorísticos que no solo captan la atención del estudiantado, sino que también aumentan su participación.

Cabe señalar que la incorporación de memes en el aula no significa un rechazo a las metodologías rutinarias de enseñanza, por el contrario, representa un complemento. La docente ha logrado articular enfoques tradicionales con metodologías innovadoras alineadas con la cultura visual y digital de los estudiantes actuales, lo que le ha permitido establecer una conexión más cercana con ellos. En un contexto donde gran parte del acceso a la información que tenemos es a través de dispositivos electrónicos y redes sociales, usar memes en clase significa beneficiarse de las herramientas con las que los estudiantes están familiarizados, en contraste con los recursos tradicionales, que en muchas ocasiones resultan ajenos a su realidad.

Esta innovación cobró mayor fuerza a raíz de la pandemia de COVID-19, la cual aceleró la adopción de recursos digitales en la educación. Durante este periodo, la docente continuó experimentando con los memes, aprovechando la intensa exposición a estímulos visuales que caracterizó las clases en línea. Con el retorno a la presencialidad, decidió seguir incorporándolos en el salón de clase, consolidando su uso en su práctica docente.

Así, lo que comenzó como una propuesta intuitiva se transformó en una estrategia con un propósito definido, permitiendo enseñar los contenidos académicos de una manera más significativa. Después de todo, la educación es un arte en constante cambio, y a veces, la mejor manera de innovar es dejarse sorprender por lo inesperado.

Figura 14

Meme que muestra la sorpresa de encontrar un uso innovador para los memes en la educación



Elaboración propia

4.2 Los desafíos al usar memes

4.2.1 Encontrar el meme perfecto no es tarea sencilla (Proceso de selección)

Hasta las propuestas más prometedoras han parecido descabelladas en las mentes equivocadas. Si bien la docente ha lidiado con la oposición de algunos compañeros y la necesidad de justificar el uso de memes en un entorno académico, también ha tenido que desarrollar habilidades para seleccionar y adaptar memes según el contexto educativo, puesto que dar con el meme ideal para una clase no es una labor fácil.

La docente nos relató que, para lograr esto, tuvo que sumergirse en toda la teoría antes de pasar a la práctica. Primero investigó qué se entiende por meme, comprendió cómo funciona, de qué manera podía utilizarse pedagógicamente y cómo elegir el más adecuado según el contexto y los estudiantes.

En una ocasión, le preguntamos a la profesora acerca del proceso que sigue para decidir qué meme incluir en una determinada clase. Contrario a lo que podríamos pensar sobre que seguía una metodología preestablecida, descubrimos que su proceso de selección de memes es en gran medida contextual, dado que lo describe como algo espontáneo y desordenado, basado principalmente en la conexión que encuentra entre los memes y lo que está enseñando.

La docente nos explicó que la elección de un meme varía y responde a múltiples factores. Por ejemplo, mientras navega por redes sociales, a veces se encuentra con memes que se relacionan con cierto contenido que abordará en una próxima sesión y, por ello, decide incorporarlos a la clase en cuestión: “Estoy pensando en el tema y, de repente, alguien me manda un meme o en el *scroll* del Facebook veo algún meme, y si me hace clic con el tema lo incluyo; y si no, pues no”.

Aparte de buscar ideas en esos canales de comunicación, la docente también considera el contexto espaciotemporal y sociocultural en el que sus estudiantes se

desenvuelven para estar en sintonía con sus intereses. Por ello, se mantiene actualizada sobre noticias recientes, series de *streaming*, redes sociales e incluso eventos locales, nacionales o internacionales de la cultura popular que estén de moda (chismecito), ya que todos estos pueden proporcionar material relevante para sus clases.

En este sentido, con un toque de sarcasmo, comentó: “Uno no ve televisión nada más porque sí, sino para dar clases (...). Dependiendo de la serie o de lo que esté viendo, de lo que esté de moda, empiezo a indagar para ver si tiene sentido", ver figura x. Esto demuestra la manera en que integra los mensajes, discursos e influencias de la vida cotidiana en su enseñanza, aprovechando su cercanía con los estudiantes para hacer sus clases más relevantes.

Figura 15

Meme sobre el sacrificio de la profesora al ver series por amor a su enseñanza



Elaboración propia

Lo anterior concuerda con la percepción de los estudiantes de la docente, quienes, en su mayoría, consideran que los profesores tienen la responsabilidad de dedicar tiempo a conocerlos no solo en la esfera académica, sino también en la personal. Bajo esta línea, uno de ellos señaló: “El hecho de que los profes se interesen por los alumnos y busquen conocerlos va a ayudar a mejorar el aprendizaje, porque, para mí, el aprendizaje es un proceso personal”. Este comentario refleja que interactuar con los estudiantes y considerar su entorno mediático permite implementar estrategias más pertinentes y aterrizadas, comprometidas con su aprendizaje, como en este caso el uso de memes, en lugar de emplear recursos de manera aleatoria y descontextualizada.

No obstante, para la docente, seguir los cambios fugaces que acontecen en el ámbito cultural y digital resulta complicado por diversas razones, ya sea por las actividades derivadas de las clases, la investigación y, en general, por la carga laboral de su práctica profesional. Esto hace que seleccionar el meme adecuado para una clase no sea tan simple como compartir cualquier imagen graciosa.

Ella reconoció que este proceso de selección puede ser caótico, ya que una dificultad subyacente reside en la pertinencia del meme en relación con el contenido académico. No todos los memes son adecuados para todos los temas, y encontrar uno que realmente refuerce o complemente el contenido puede convertirse en un proceso complicado. Además, a esto se suma que, en ocasiones, el meme no resuena tanto con los estudiantes como ella esperaría, debido a diferencias generacionales.

Esto hace más difícil asegurar que los memes escogidos sean efectivos, ya que no se trata de pensar en una sola persona, sino en un grupo de veinte o treinta jóvenes con experiencias muy diversas en cuanto a antecedentes, capitales culturales y niveles de familiaridad con el contenido memético. Por lo tanto, la docente es consciente de procurar seleccionar memes que sean comprensibles para la mayoría, evitando la exclusión de algún

estudiante. Esto requiere una evaluación detallada y un conocimiento profundo del grupo al que se dirige, lo cual nos lleva al siguiente punto.

4.2.2 No estamos en la misma onda (Brecha generacional y diferencias en el consumo cultural)

En una ocasión, cuando llegamos como observadores a una clase de antropología de la educación, escuchamos a un alumno decir: “¡No manches, está bien rancio ese meme!”. A lo que una compañera que se encontraba a su lado reaccionó moviendo la cabeza en señal de desaprobación, mientras otro compañero, intentando contener la risa que se le escapaba en voz baja, lo miraba con un silencioso gesto de confabulación. Éste, de manera casi imperceptible, susurró un suave “Shh”, como si intentara calmar su propia risa. Era como si, por un breve momento, la atención de la clase se desvaneciera a causa de una complicidad que solo ellos conocían.

Situaciones como esta ponen de manifiesto el desafío más evidente que surge cuando dos grupos de distinto marco temporal interactúan, y este es el de la brecha generacional entre la docente y sus estudiantes. Durante la entrevista, la profesora manifestó estar al tanto de dicha distancia etaria y de cómo esta repercute en la manera en que incorpora los memes en clase: “Primero me da una crisis de identidad y de edad, y ya después empiezo a pensar... ¿Ahora a este qué le ofrezco o qué?, ¿Qué cosas tengo que poner para los chavos o qué ya no?”.

Sobre esta línea, la docente destacó cómo, con el paso de los años, sus referentes simbólicos cambiaron y se volvieron cada vez más distantes del imaginario colectivo de sus alumnos. Así lo expresó con nostalgia: “Antes hacía mucha referencia a la Espada del Augurio y Cheetara, ahora ni caso tiene [...] Ejemplos de repente, como de Calderón, para ustedes no significa nada, para mí sí”. A lo que añadió: “[…] En algún momento utilicé un meme relacionado con una serie muy sonada sobre poder y política. Estaba fascinada

porque, de hecho, pagué la suscripción nomás para ver la serie. Pensé que a lo mejor mis bonitos estudiantes también veían esas series, pero no, resulta que nadie la veía". Lo anterior implica que dicha desconexión dificulta la efectividad de los memes seleccionados, dado que lo que es significativo y gracioso para la docente puede no generar la misma reacción en sus estudiantes.

Este contraste en los bagajes culturales no solo es perceptible en el consumo de contenido digital, sino también en lo que leen. Así lo confirmó la docente al comentar: "Sinceramente pienso que antes solía leer muchas de las mismas cosas que leían mis estudiantes, pero ahora lo que me gusta leer ya no coincide con lo de ellos. A veces hago dinámicas para conocer qué leen y ver si algún libro podría servir como ejemplo para mis clases, pero cada vez siento que es más grande la brecha de lectura entre ellos y yo". Este comentario revela, por un lado, el proceso de adaptación constante que enfrenta la profesora ante los cambios que se han suscitado con el paso del tiempo, y por otro, su gran interés por renovar su praxis docente.

Por su parte, mediante el grupo focal, los estudiantes también expresaron esta falta de coincidencia en los referentes culturales con la profesora, señalando que algunos memes presentados en clase no los entendían y, por lo tanto, no les parecían graciosos. Un alumno comentó: "Desde mi perspectiva, la profa no siempre es buena haciendo memes, la verdad. Yo recuerdo que hubo dos plantillas en las que pensé: no, la neta va muy mal. Pero en otra ocasión puso un meme que sí me hizo reír mucho. Entonces, creo que depende de la referencia que haga con el meme, del tema e incluso de las personas a quienes se lo muestra".

Esta declaración expone que los memes no funcionan igual en todos los grupos ni en todos los momentos. Si bien ciertas habilidades de la docente, como la creatividad y la sensibilidad social, contribuyen a que el uso de memes en el aula sea efectivo, factores como la edad, la carrera, la formación previa, el capital cultural e incluso el consumo de

contenido digital de los estudiantes influyen en la forma en que se percibe y se apropia un meme.

En relación con esto, la variación en las plataformas digitales es otro aspecto que contribuye a la brecha generacional. Mientras que la docente, como se mencionó en el apartado anterior, recopila memes a través de Facebook o noticias, sus estudiantes lo hacen por otras redes sociales. Por ejemplo, uno de ellos señaló: “En Facebook los memes son como más viejitos, porque la mayor parte de sus usuarios son personas mayores. La mayoría de los jóvenes ya no usan tanto Facebook; utilizan más Instagram o TikTok. Esa es la principal App donde puedes encontrar y ver en qué onda va la chaviza”. Lo anterior sugiere que dicha desconexión entre la docente y sus estudiantes se debe, en parte, a que navegan en distintas redes sociales y consumen contenido digital y cultural diferente.

Aun con estos desafíos, la docente busca reducir esta brecha generacional al tratar de comprender las nuevas corrientes y adaptarse a las demandas de sus jóvenes estudiantes. Como ella misma expresó: “[…] Entonces es como tratar de vincularte a esos nuevos consumos. Ahora que tengo la crisis de vejez, quiero saber qué consumen los jóvenes”. Esta preocupación refleja una conciencia creciente por parte de la profesora para seguir de cerca las preferencias de sus estudiantes y, de este modo, mejorar su enseñanza.

Figura 16

Meme sobre la brecha generacional entre la docente y los estudiantes en el uso del lenguaje y tendencias



Elaboración propia

4.2.3 Hay de todo en la viña del señor (Percepciones de los estudiantes)

El uso de memes por parte de la docente universitaria no solo transforma las dinámicas de enseñanza y aprendizaje, sino que también genera inevitablemente distintas reacciones y percepciones entre los estudiantes, debido a la gran diversidad de personas presentes en la clase. A través de sus opiniones, es posible saber si los memes cumplen su función didáctica o si, por el contrario, representan obstáculos que pueden limitar su efectividad frente al grupo.

En un primer momento, la mayoría de los estudiantes valoraron de manera positiva la incorporación de memes en sus clases, mencionando que resultan ser muy entretenidos y dinámicos, permitiéndoles relacionar lo que la docente explica con imágenes y experiencias personales: “Nosotros ya conocíamos la plantilla muchas veces, ya que al estar viralizadas en internet, teníamos como una idea de la estructura del meme y entonces relacionar cosas de la clase con partes de nuestra vida cotidiana en general hace que

precisamente hagamos esta conexión entre lo que vemos dentro del meme y los temas académicos".

Aunado a esto, una estudiante expresó: "Que la profa usara memes en la sesión incluso hacía que te sintieras como más cómoda porque, a veces, el tema no era tan afín a nosotros, y el hecho de que nos pusiera un meme volvía más relajada la clase". Estos comentarios indican que los estudiantes perciben que, al pasar de una clase tradicional (en la que solo escuchan y anotan) a una donde se usan memes, el ambiente se torna más tranquilo y humorístico. Esto les permite recordar y comprender de mejor manera la información, independientemente de la complejidad del contenido.

Sin embargo, los mismos estudiantes externan que, para que lo anterior sea posible, se requiere de memes bien elaborados en cuanto a contenido, texto e imagen, que sinteticen la información expuesta para que atraigan la atención de la clase, y que además sean introducidos en momentos clave de la sesión cuando la atención es crucial.

Por otro lado, una minoría de estudiantes no se sintió tan entusiasmada con el uso de este recurso y tomó una postura más escéptica al mencionar que muchas veces no entendieron los memes que la docente mostró y que prefieren otro tipo de estrategias alineadas a su estilo de aprendizaje. Así lo expresó uno de ellos: "Personalmente, me siento más cómoda con otro tipo de clase. Sí están chidos los memes y todo, pero me cuesta un poquito más entender desde lo visual. Siento que comprendo mejor de otra forma, como por ejemplo con los profes que utilizan más una conversación con nosotros".

Como se aprecia, la variedad de reacciones de los estudiantes oscila entre quienes responden positivamente y encuentran los memes útiles y entretenidos, y quienes no comprenden su propósito o sienten que, al ser analizados en un contexto académico, los memes pierden su esencia divertida. Esto refleja, la naturaleza subjetiva del humor y la interpretación, lo que implica que el uso de memes en el aula puede no ser igual de efectivo para todos los estudiantes.

A su vez, para evitar que los memes se sientan forzados con el contenido académico debido a plantillas viejas o antiguas, un estudiante sugirió que la docente podría apoyarse de la tecnología emergente para seleccionar formatos de memes adecuados al contexto educativo: “Como no somos comediantes ni expertos en crear memes, la profa podría auxiliarse un poco de la inteligencia artificial para pedirle que relacione una buena plantilla con el tema”. Esto plantea que las herramientas digitales son una opción para mejorar la pertinencia de los memes en clase.

Figura 17

Meme sobre la diversidad de reacciones de los estudiantes



Elaboración propia

4.3 El meme es un recurso, pero no es tu clase en sí

4.3.1 No es improvisar es planear con humor (Planificar el uso de memes en el aula)

Si bien la selección de memes por parte de la profesora no siempre es un proceso rígidamente estructurado, como ya se revisó con anterioridad, la utilización que le da al

meme dentro de la clase sí responde a una planificación más pensada. La profesora toma en cuenta aspectos importantes, como el momento específico en el que se introduce a la sesión y su evaluación por medio de una rúbrica. De esta manera, con el paso de los años ha logrado pulir más esta práctica.

En varias de las clases que observamos, fijamos nuestra atención en los momentos estratégicos en los que se introducía un meme. Hubo una ocasión en la que la docente usó este recurso al comienzo de la clase. Nos percatamos de que dicha acción despertó el interés de los estudiantes y contribuyó a generar una atmósfera más amena. En la clase siguiente, la profesora habló sobre Malinowski y sus investigaciones en las islas Trobriand y, aproximadamente a la mitad de la sesión, presentó al grupo un meme sobre ello, justo cuando algunos estudiantes comenzaban a distraerse o perderse en el tema. En otra ocasión, mientras contemplábamos la clase desde la parte de atrás del salón, la docente finalizó la sesión con un meme sobre la vida amorosa de la antropóloga Margaret Mead. A partir de estas observaciones, es posible entender que algunas de las situaciones en las que la docente recurre al meme durante la clase son para captar la atención inicial, reforzar ideas clave y como recurso de cierre.

Con respecto a esto, ella comentó: “Al inicio de una clase, siempre puedes tener la atención, digas la cosa más aburrida que digas, pero esa atención siempre va a tender a bajar. Así es el asunto de la comunicación. Entonces tienes que saber cómo ir jugando con ese ritmo y saber que, en algún momento, para que no se caiga tan gacho, pues tienes que hacerlos hablar a ellos. Entonces el meme puede servir para hacerlos hablar sí o sí […]”.

Además, añadió que en algunas ocasiones el uso del meme depende de la reacción esperada por los estudiantes, específicamente en aquellos temas que pueden provocar cierto debate: “Hay ciertos temas que tú ya sabes cómo van a reaccionar los chicos, como cuando les destrozas algún mito romántico o cuando les destrozas el mito de clase,

etcétera. Entonces, ya sabes cómo van a reaccionar y tienes ahí más control. Ahí sí pudiera hacer algo muy dirigido".

En cuanto a la integración de memes en las materias, su uso no se ha limitado a una sola. Al contrario, la docente los ha integrado en diversas asignaturas que ha impartido, tanto en la licenciatura en Antropología Social, donde comenzó a usarlos, como en Procesos Educativos, donde actualmente labora. En particular, ha empleado memes en materias relacionadas con antropología de la educación y metodología de la investigación. En estas, los estudiantes no solo observan memes, sino que también son impulsados a producirlos como parte de su proceso de aprendizaje.

Tal como señala la docente: "En algunas ocasiones, los estudiantes deben exponer con el meme o bien tienen que crearlo como parte de una actividad evaluada". Para estas actividades, ha desarrollado una rúbrica, que se explicará detalladamente más adelante, con la cual guía tanto la creación como la exposición de los memes, demostrando un enfoque estructurado al momento de aplicar este recurso.

Figura 18

Meme sobre la planificación que hay detrás del uso efectivo de este recurso



Elaboración propia

4.3.2 Evite el exceso (El papel del meme como herramienta complementaria)

Durante la entrevista, la profesora puntualizó que el meme no reemplaza los contenidos, estrategias ni metodologías que aplica en su enseñanza. Más bien, lo añade como un recurso adicional en su planeación didáctica. Ella expresó: “Así como hay de todo en la viña del señor, creo que sí debes tener como este lado en donde expones incluso como muy convencional y tradicionalmente que pareciera que eso no funciona, pero sí funciona y otras cosas que puedes ir innovando o que en el mismo ritmo de la clase puedes ir agregando”. A partir de esto, se puede entender que, para ella, el meme no constituye el eje central de la clase, sino que actúa como una herramienta de apoyo.

Este planteamiento se refleja en su práctica docente. Puesto que a lo largo de las observaciones que llevamos a cabo, identificamos un patrón recurrente en el cual la profesora, cada vez que usaba un meme, lo acompañaba de una contextualización, ya sea antes o después de mostrarlo. Es decir, su clase no se basaba en emplearlo por sí solo, sino que complementaba la dinámica general del proceso educativo.

En esta línea, se encontró convergencia con la perspectiva estudiantil. Una alumna señaló: “La profesora siempre trató de contextualizar primero antes de mostrar el meme, o cuando lo mostraba antes de conocer el trasfondo, nos explicaba y posteriormente nos volvía a pasar el meme y pues, obviamente tomaba más gracia porque ya le entendíamos”.

Otra estudiante resaltó la importancia de preparar el terreno al momento de querer usar memes: “A mí me ayudó mucho que primero como que nos platicaba y después nos presentaba el meme, porque entonces era como: ¡Oh, a esto se refería con lo que estaba diciendo! Y justamente, era una mejor forma de que nosotros entendiéramos, porque la mayoría de las cosas que recuerdo de la clase están relacionadas con los momentos donde nos reíamos con el aprendizaje”.

En este sentido, los memes no sustituyen las clases convencionales, las lecturas o alguna otra herramienta educativa empleada, sino que las complementan. Como señala la

docente: “El meme es un recurso, pero no es tu clase en sí”. Dado que son elementos externos del ámbito educativo, se adoptan y aprovechan sus características ligadas al lenguaje común de nuestros días para convertirlos en recursos didácticos que apoyan la construcción del conocimiento.

Este enfoque sugiere un equilibrio entre las estrategias de enseñanza tradicionales y los recursos didácticos contemporáneos para potenciar el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Figura 19

Meme sobre el balance entre lo tradicional y lo nuevo



Elaboración propia

4.4 Usos de los memes en la docencia universitaria

4.4.1 Vengo a hablar contigo hija (Los memes como catalizadores del humor educativo y la participación en el aula)

Siéntate, porque lo que te vamos a contar ni el mismísimo Piaget lo veía venir. Estábamos en pleno análisis de los resultados cuando hicimos un descubrimiento que llegó junto con el aire de La Rosa de Guadalupe. Al principio no nos la creíamos. ¿Realmente los memes lograban que los alumnos participaran más? ¿Era esto posible o era una alucinación nuestra? Para responder lo anterior, relataremos a continuación lo que nuestros ojos de investigadores vieron en vivo y en directo.

Resulta y resalta que un día lunes, a plenas once de la mañana y recién desayunados, entramos a observar una clase de Antropología de la Educación. Sinceramente, no recordábamos mucho de esa materia, pues tenía años que la habíamos visto en la licenciatura, pero recordábamos al aire uno que otro tema como rituales educativos, identidad, sociabilidad, cultura… en fin, unos más y unos menos. Al entrar nos topamos con diversas caras y situaciones: algunos compañeros estaban distraídos en sus celulares, otros comían unos tacos de canasta que vendían en la esquina de la facultad, otros discutían sobre algunas tareas que no habían entendido y uno que otro cabeceaba por el sueño. Nada diferente a otros días de clase, claramente.

Nos sentamos hasta atrás del salón, que por cierto era grande y de gran capacidad, y transcurridos quince minutos llegó la docente muy apresurada, pues se le había hecho tarde (otra vez). Encendió el proyector, dio los buenos días al grupo y empezó la clase dando indicaciones sobre una actividad que harían entre todos. Al parecer irían a un salón de baile, uno ubicado en el Centro de Puebla a pocas calles del colegio, con el propósito de conocer más sobre las dinámicas socioculturales del lugar. Recalcó que en el salón de

baile asisten personas de 30 años en adelante, así que por mera precaución era importante llevar ropa discreta y desapercibida.

Mientras hablaba, su mirada recorrió el aula y preguntó a todos si tenían alguna duda para resolverla, pero los alumnos prefirieron prestar atención a otras cosas, como platicar con el compañero de al lado o simplemente divagar en sus pensamientos.

A pesar de todo, la docente siguió con la clase. Ella intentó abrir una presentación en Power Point y proyectarla en la televisión del salón, sin embargo, un parpadeo continuo le impidió mantener estático el material en la pantalla, así que optó por explicar la clase sin apoyarse directamente en él. Seguido de ello, preguntó al grupo qué vieron en la sesión anterior. Pasaron varios segundos de silencio, al parecer nadie quería responder a esa pregunta, tal pareciera que el gato les había comido la lengua, pero, hasta el fondo del salón, una alumna alzó la mano y respondió a esa pregunta, extendiéndose incluso por varios minutos.

Justamente cuando terminó de dar su respuesta, la pantalla del televisor dejó ver en su contenido una imagen que estalló de repente las risas de todo el salón: un meme de Malinowski. Él fue un antropólogo que, además de ser conocido por sus aportes a la antropología, sentó las bases de los muy famosos outfits que usa un antropólogo en el trabajo de campo, y de hecho, ese era el tema principal de la clase de ese día. La docente comenzó a reír junto con ellos a la par que les explicaba sobre algunas hazañas y aportes que había hecho Malinowski a la disciplina etnográfica. Como por arte de magia, algunos alumnos que estaban en su quinto sueño levantaron la cabeza, vieron el meme, abrieron bien los ojos y soltaron la carcajada.

En el mismo *hype* de la situación, un alumno lanzó chistes al aire sobre que Malinowski vestía igual que los personajes principales de las películas de aventuras como *KingKong,* y en respuesta, otro alumno dijo que él ya podía hacer trabajo de campo puesto que ya tenía toda la ropa menos el sombrero. Como en todo, hubo unos pocos que

siguieron distraídos en otras cosas y no siguieron el ritmo de la clase, pero eso sí, rieron de los chistes de sus amigos. Curiosamente, la atención se centró en la profesora el resto de la clase, quien sorprendió a todos con al menos otros dos memes sobre el antropólogo y sus “pato aventuras”, ambos presentados casi al final de la sesión. En ese lapso de tiempo hubo muchas preguntas sobre las experiencias de campo que vivió Malinowski, y la docente las respondió como si estuviera contando un “chismecito” fresco recién salido del horno. Cuando terminó la sesión, alguien gritó: “Profa, regrésele al meme otra vez, para que le tome foto y lo suba a mis estados de Whats”. La docente se despidió y salió del salón, no sin antes reírse de los comentarios que le hicieron sus alumnos.

Unos minutos más tarde nos sentamos a platicar con ella. Nos explicó que particularmente incorporaba los memes a sus clases por muchas razones. Una de ellas era para amenizar la clase, y la otra, para aumentar la participación. Es común que la rutina diaria del estudiante universitario sea pesada, sobre todo a mediados y finales de semestre, donde el trabajo por hacer rebasa sus horas de sueño y sus ganas de estar dos horas sentados tomando clases. Entonces, por un lado, espera que los alumnos rompan ese aburrimiento y, si es que ya se aburrieron, se despierten.

En ese sentido, los memes incorporados a lo largo de la sesión cumplieron con tres propósitos: el primero fue captar la atención a través de la risa y la relajación, el segundo fue sosegar el estrés y el aburrimiento que ya estaban presentes en el salón, y el tercero fue hacerlos hablar sí o sí (participar). Ningún meme funcionó independiente de otro, al contrario, dependían del anclaje y el enganche que ocasionaba el primer meme para poder entender el segundo y mantener la atención y la participación en el tercero. En conjunto, entretejieron un aula que procura promover el aprendizaje y la risa a la par que rompe con la rutina diaria de una educación tradicionalista.

Esto se puede notar en las mismas opiniones de algunos estudiantes, quienes comentaron que el meme lograba llevar el ambiente a algo más humorístico y tranquilo, por

lo tanto, tenían la confianza para participar y aprender desde el diálogo. Lo que hemos narrado hasta ahora nos permite comprender que el meme funge como un ente constructor de espacios de aprendizaje ámenos que dinamizan el aula y atraen la atención de los alumnos, transformando la monotonía del aprendizaje en un espacio relajado. A su vez, armonizan la relación entre profesor-alumno, misma que da hincapié a una mayor confianza que les facilita hacer preguntas, solicitar aclaraciones y compartir ideas antes, durante y al final de la clase.

4.4.2 Y la que ejemplifique (Los memes como referentes visuales en la explicación de temas complejos)

¿Sabías que Margaret Mead no solamente revolucionó la antropología, sino que también tuvo un interesante triángulo amoroso con otros dos colegas? Nosotros lo aprendimos de una forma algo curiosa, y la historia es deslumbrante.

Pues bien, un miércoles por la mañana nos encontrábamos nuevamente en otra clase de Antropología de la Educación en el mismo salón, con el mismo grupo y a la misma hora. A pesar del calor de la mañana y el intenso ruido exterior de la calle que se colaba por las ventanas, la clase comenzó como es de costumbre. "¿Hicieron la tarea que les dejé en *Teams?*", preguntó la maestra a sus alumnos, y como la vez pasada, parecía que nadie quería participar aún. Al parecer es algo común en ese grupo. "Díganme qué encontraron de Samoa", dijo, y ahora sí, cinco alumnas alzaron la mano con mucho entusiasmo.

La misma conversación entre quienes opinaron sobre su tarea permitió construir un panorama completo del lugar que les habían pedido investigar, entonces ahora sabíamos que: Samoa es una isla ubicada en Oceanía que, por razones coloniales, terminó dividiéndose en dos, y con ello sus principales actividades comerciales se establecieron con la pesca y la agricultura, ya que su clima predominante es tropical; en su momento pasó por conflictos de territorio que duraron muchísimo dado que tres países buscaban quedarse

con la isla. En fin, todo un lío. Tras dirigir la conversación y las aportaciones, la docente proyectó en la pantalla del televisor una presentación que tenía más información al respecto, además de muchas fotos de la isla que dejaban ver sus coloridos paisajes.

Al parecer, Samoa era muy famosa entre los antropólogos, ya que antes había sido estudiada por Margaret Mead, una antropóloga estadounidense que llegó al lugar justo cuando éste pasaba por un reacomodo geopolítico. Lo que Margaret buscaba no era algo del otro mundo, más bien, quería llevar a cabo un estudio etnográfico sobre la adolescencia, el sexo y la cultura samoana para realizar una comparación entre los jóvenes samoanos y los jóvenes estadounidenses y comprobar si la adolescencia es igual en distintos contextos Margaret había escrito los resultados de sus investigaciones en un libro titulado *Coming of Age in Samoa,* donde en el capítulo "Un día en Samoa" retrataba la vida cotidiana de los jóvenes samoanos, destacando su crecimiento y desarrollo en comparación con la cultura occidental. Estos escritos, disponibles en línea y de dudoso acceso abierto, fueron leídos durante la clase para ahondar en ejemplos precisos del trabajo de campo y la etnografía. Al menos hasta ese momento, la parte teórica y más densa de la clase rebasaba ya cuarenta minutos. Algunos alumnos se notaban cansados por la complejidad del asunto y, de hecho, uno que otro estaba rendido por la pesadez del tema.

La docente aprovechó para hacer preguntas, aclarar dudas, retroalimentar opiniones y suspirar un momento antes de continuar. Bueno, creo que para nadie es sencillo hablar cuarenta minutos de corrido a voz alta. Se acercó al computador, pasó dos diapositivas más con mucho texto, y luego presentó una diapositiva cuyo contenido remarcaba en el título "El triángulo amoroso de Margaret Mead". La maestra, con notable entusiasmo por la explicación que se venía, nos narró una historia muy interesante, que ni en la mejor de las novelas mexicanas nos hubiéramos imaginado. Al parecer, Margaret no solamente había hecho diversos aportes a su disciplina de manera individual, sino que

también había logrado dar aportes significativos en conjunto con Ruth Benedict y Gregory Bateson, los mismos con quienes en su momento mantuvo una relación poliamorosa.

Lo más interesante de estos tres protagonistas no era el drama de la relación en sí, sino el cómo sus relaciones dieron paso a aportes relevantes sobre cómo la cultura moldea la personalidad, la sexualidad y el género, y lo mejor de todo fue que juntos usaron por primera vez la fotografía y el cine como herramientas etnográficas (que en unos años serían imprescindibles para la antropología visual). ¡Ah, qué cosas! ¿Cómo nos íbamos a imaginar que algo así sentaría las bases de toda una ciencia? Nuestra reacción a todo lo anterior fue igualita a la de los alumnos, o sea, una cara larga de sorpresa. Como si toda la información recibida antes no fuera mucho, en la pantalla volvió a aparecer un meme que dejó risas en el salón por varios minutos: así es, un meme del triángulo amoroso de Margaret Mead.

Figura 20

Docente presentando un meme sobre el triángulo amoroso de Margaret Mead



Autoría propia.

Todos se pusieron eufóricos riendo y carcajeando muy alto, y claro, el meme había entrado en el momento preciso, como una cereza en el pastel. Curiosamente, varios teléfonos se elevaron al aire como indicativo de que habían capturado una foto del meme,

y casi de inmediato, ya estaban en varios estados de WhatsApp. Pareciera que el tiempo de la sesión había quedado justo para finalizar con esa imagen graciosa, pues no tardó mucho en que la maestra guardara sus cosas y se despidiera para irse a su siguiente clase. No sin antes anunciar a voz alta que asignaría tarea y que debían subir sus trabajos atrasados a la plataforma.

Una vez afuera del salón, nos sentamos a recapitular lo que había pasado. Tras reflexionar un rato, coincidimos en que el hecho de que el meme fuera presentado al final de la sesión fue con dos propósitos.

En primera instancia, a diferencia de las otras sesiones, el enfoque fue más teórico que práctico, ya que el tema principal del día era muy denso. De ahí que los resultados de las investigaciones y las opiniones de los estudiantes fueran utilizados como introducción para que la docente profundizara gradualmente en los aspectos más complejos de la información que necesitaba cubrir en dos horas.

En otras palabras, para ella era necesario tener una clase predominantemente explicativa que no dejara dudas en sus alumnos y así poder avanzar sin tropiezos en las próximas clases y proyectos por venir. Sin embargo, el priorizar lo conceptual por sobre lo práctico origina una sobrecarga de información en los estudiantes y un notable cansancio al finalizar la sesión. Entonces, que el meme fuera añadido al final de la clase permitió que, por una parte, los alumnos amenizaran la sobrecarga informativa y el cansancio a causa de la risa y, por otro lado, reforzaran todo el contenido de una clase de dos horas en una imagen graciosa que recordarán por mucho tiempo. Precisamente la experiencia del grupo con el meme de Margaret Mead fue una anécdota que los alumnos mencionaron en reiteradas veces como una vivencia graciosa, ya que al recordar el meme podían recordar la mayor parte de lo que aprendieron ese día.

Lo señalado hasta ahora deja ver que el meme, por sus referentes visuales y su contenido simplificado, actúa como un andamiaje que conecta el humor con contenidos

académicos complejos, y deja que la información se incorpore de mejor manera en el aprendizaje del alumno, ya que sintetiza lo adquirido y lo refuerza como una experiencia divertida.

4.4.3 El meme se explica solo… ¿o no? (Los memes como promotores del pensamiento crítico a partir del estudio autónomo y la síntesis de información)

En medio de una plática que surgió de manera espontánea, los alumnos nos comentaron que no era la primera vez que aprendían algo con memes, sino que unas semanas antes habían tenido una experiencia bastante interesante relacionada con este elemento.

La cosa está así: sucede y acontece que el colegio recién había atravesado por un proceso de evaluación y acreditación de instituciones de educación superior, y que tanto los maestros como los administrativos estuvieron corriendo de aquí para allá resolviendo detalles con la infraestructura, los planes de estudio, los egresados, los alumnos, etc. En fin, era una lista larguísima de pendientes que en su momento parecía interminable.

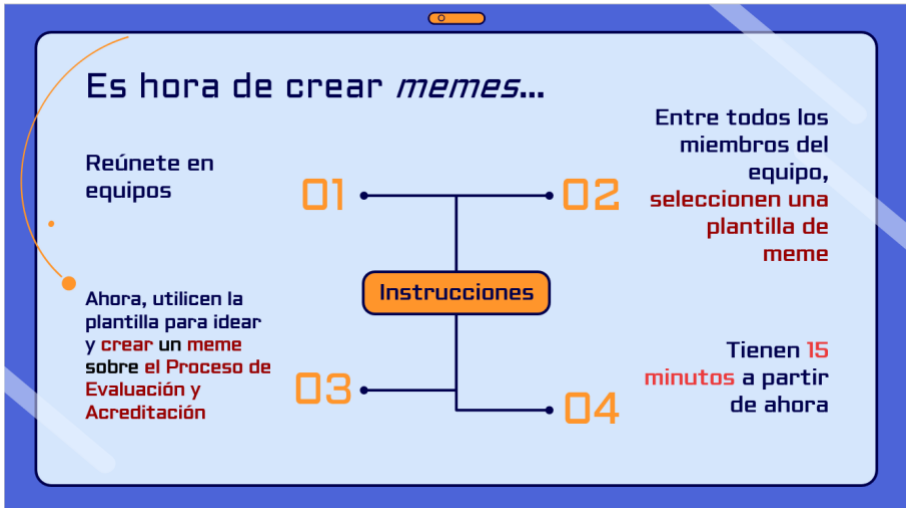
Una acreditación no es ajena a los estudiantes, al contrario, los involucra directamente, ya que son los principales beneficiarios y su perspectiva es clave para evaluar varios aspectos. Es por eso que la coordinación del colegio organizó una jornada de tutorías en la que explicarían sobre este proceso a los estudiantes. Los citaron un miércoles por la mañana en el auditorio Luis Villoro, cuya capacidad de casi 50 personas hizo que alumnos de diferentes semestres convivieran al mismo tiempo en un mismo espacio. Durante las primeras horas les platicaron sobre la misión y visión de la licenciatura, así como los perfiles de ingreso, egreso y permanencia. También, les dieron a conocer la ruta crítica (avance de materias) que debían cumplir semestre con semestre para no atrasarse y graduarse en tiempo y forma. No era información nueva para algunos, pero recordarla no estaba de más.

Ya en los últimos momentos de la jornada, un par de compañeros presentaron un video cómic muy llamativo titulado “La invasión de Evaluatronic”, que narraba la increíble historia de cinco héroes acreditadores que buscaban la mejora y la calidad educativa a toda costa. Sin duda, ver y escuchar el cómic fue impresionante, pues en pocos minutos lograba dar a entender la importancia de los procesos de acreditación y explicaban a grandes rasgos los aspectos que se tomaban en cuenta para evaluar.

En cuanto terminó el video, los compañeros proyectaron en el televisor una diapositiva que dejaba ver las indicaciones de una actividad peculiar: hacer un meme sobre el proceso de evaluación y acreditación. Cada punto de la diapositiva era claro y preciso, nada del otro mundo.

Figura 21

Indicaciones para la actividad de “memes acreditadores”, realizada en la Jornada de Tutorías del Colegio de Procesos Educativos



Nota: García, comunicación personal, 13 de marzo del 2024.

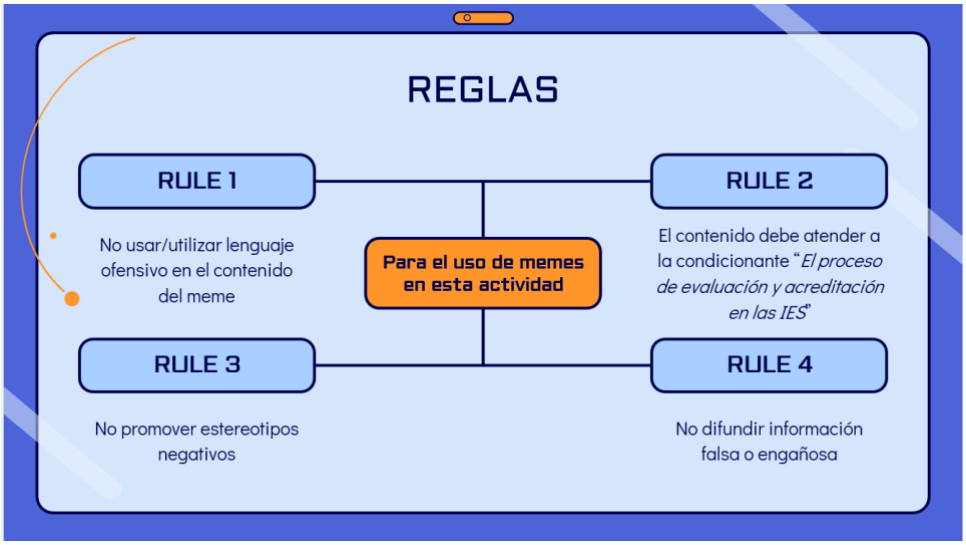
Para la actividad, los compañeros colocaron muchísimas plantillas de memes en la mesa principal del auditorio, todas a color y en hojas tamaño carta lo suficientemente ampliadas como para escribir encima de ellas. Había imágenes de *Bob Esponja,* otras de

The Office y algunas más de gatitos. Dividieron a todos en equipos y les pidieron que eligieran una de las tantas imágenes que ahí estaban.

Una vez que cada equipo tuvo su plantilla y algunos plumones de colores, se distribuyeron en diferentes zonas del auditorio para facilitar su identificación. Entonces, pasaron a la siguiente diapositiva que explicaba las reglas de la actividad en general, y dieron inicio al cronómetro que sonaría en menos de quince minutos. Si bien las reglas no funcionaban como una rúbrica de evaluación o lista de cotejo, sí dejaban en claro los límites que el meme debía seguir y el contenido que debía abarcar.

Figura 22

Reglas de la actividad de "memes acreditadores"



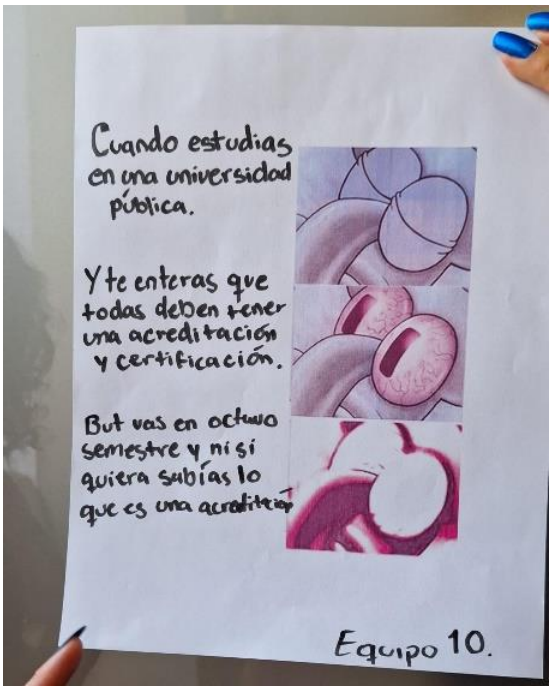
Nota: García, comunicación personal, 13 de marzo del 2024.

Colaborar con muchas personas al mismo tiempo para crear el meme no fue sencillo. La mayoría de los miembros del equipo tenían ideas diferentes para hacer uso de la plantilla, y poco coincidían con el humor de los demás. Sin embargo, la misma presión del tiempo provocó que discutieran lo que habían aprendido durante la jornada, seleccionaran qué era lo más interesante y gracioso y, decidieran qué fragmento se iba a

plasmar en la plantilla. Cuando el tiempo terminó, cada equipo sin excepción pasó al frente a mostrar sus memes.

Figura 23

Meme sobre el proceso de evaluación y acreditación de una institución de educación superior elaborado por estudiantes



Nota: Equipo 10. (sf). *Meme sobre acreditación universitaria* [Imagen].

Algo interesante fue que el orden de los equipos no condicionó que los memes presentados al principio tuvieran más atención que los presentados al final, al contrario, los alumnos estuvieron atentos a cada uno de los memes, aplaudiendo y riendo al mismo tiempo que lanzaron comentarios al aire como “ese está bien chido” o “no manches, sí le entendí”, acompañándolos con varias carcajadas. Esta experiencia en particular significó para algunos un primer acercamiento informal al potencial pedagógico que tiene un meme.

Los alumnos nos siguieron contando que este ejercicio les había parecido muy dinámico a pesar de que antes no habían trabajado con algo así. Claro, al inicio les causaba

desconcierto, pero como el meme tiene un lado divertido, pues les había dado risa. Poco imaginaban que más adelante volverían a crear memes para aprender, pero ahora para una de sus asignaturas.

La docente nos contó que a ella le interesaba mucho que sus alumnos aprendieran a comunicarse, y sobre todo en una asignatura como antropología de la educación, donde es fundamental comprender que las personas se comunican a través de significados, significantes y signos. Dado que el meme es un signo, vio una oportunidad en ellos para explicar esto, aunque no de manera directa.

Es por ello por lo que, un día en clase, anunció a todos la próxima tarea: en equipos harían exposiciones sobre diferentes teorías y conceptos antropológicos que abordan los procesos educativos, y como producto gráfico conjunto elaborarían un meme apoyado de conceptos o teorías revisados en textos previos. Como se trataba de un proyecto en conjunto que influía directamente en la calificación del curso, fue necesario que la docente creara dos rúbricas: una para la exposición (Anexo 1) y otra para el meme (Anexo 2).

La rúbrica de evaluación de la exposición consideró seis criterios generales para ponderar la calificación. Por una parte, contempló que los estudiantes fueran capaces de explicar adecuadamente el tema con información clara y lógica recopilada de fuentes de información confiables, además de incorporar soportes visualmente atractivos como imágenes o videos. Particularmente para este proyecto, se solicitó que también realizaran una práctica de campo etnográfica relacionada con tres conceptos centrales del tema a exponer y, claro, que lo integraran a su presentación. Entre otras cosas, tomó en cuenta el trabajo en equipo y el tiempo límite para exponer. La rúbrica en sí funcionó como agente evaluador, pero también como guía principal del proyecto en sí.

Ahora bien, la rúbrica de evaluación del meme fue construida de una manera diferente. Dado que se enfoca en un solo recurso, las especificaciones para la elaboración y calificación del meme fueron más precisas a comparación de la rúbrica de la exposición.

Primero, el contenido del meme del proyecto debía mantener una vinculación explícita con los conceptos teóricos utilizados para la exposición, es decir, obligatoriamente debía estar relacionado con lo expuesto. Segundo, el meme debía ser elaborado con una alta calidad visual (nitidez) y relacionar su contenido con los conceptos teóricos del tema. Tercero, la redacción del texto que acompaña la plantilla del meme no debía tener faltas de ortografía. Cuarto, la elección de la imagen del meme debía estar relacionada con el texto y la interpretación que el equipo deseaba darles. Finalmente, el meme debía reflejar un grado excepcional de creatividad combinada con estética y realismo. Tres de los cinco criterios considerados para calificar el meme destacaron que la imagen debía estar relacionada con el contenido de la exposición. Tanto las dos rúbricas, como las clases de la docente, guiaron la elaboración completa del proyecto asignado y los estudiantes diseñaron sus memes.

Figura 24

Meme sobre Gwetz.



Nota: meme elaborado por estudiantes universitarias de la clase de Antropología de la Educación. La imagen alude, a través de sus colores invertidos, a una versión opuesta del enfoque interpretativo de Geertz (2024).

Figura 25

Memes sobre rituales académicos



Nota: Meme elaborado por estudiantes universitarios de la clase de Antropología de la Educación. Las imágenes hacen referencia a las teorías rituales de Peter McLaren (2024).

Figura 26

Meme sobre el lenguaje capitalista



Nota: Meme elaborado por estudiantes universitarios de la clase de Antropología de la Educación. La imagen hace alusión a la retransformación y apoderamiento del lenguaje capitalista en la sociedad (2024).

Los alumnos nos comentaron que para lograr hacer el meme pasaron por un proceso complejo de búsqueda y síntesis de información. Comenzaron indagando en la web, seleccionando todos aquellos artículos y libros sobre la teoría antropológica que les tocó, procurando priorizar a los que provenían de páginas y fuentes confiables como Google Académico, Scielo, entre otros. Posteriormente depuraron y discriminaron el contenido de cada documento, pues había información que no era tan relevante como para abarcarla en los pocos minutos de exposición. Una vez tuvieron el contenido neto, sintetizaron nuevamente las ideas principales para después plasmarlas en un archivo de presentación.

Sabiendo que debían elaborar un meme, prestaron especial atención a todos los posibles escenarios en los que podían presentarlo de manera orgánica ante el resto de la clase, y se concentraron también en aquellas ideas que les daban la apertura a hacer un meme con su contenido. Esta última parte representó una complicación para algunos equipos, ya que relataron que debían leer o investigar la información muchas veces para saber cuál era el momento preciso en que podían presentar el meme durante la exposición y asegurar la risa, pues comentaron que si mal situaban la imagen, algunos compañeros no se iban a reír porque no le iban a entender.

Sin embargo, más adelante casi todos los equipos se enfrentaron al mismo dilema: bueno, ¿y qué meme hago con lo que tengo? Resulta que tener la información ya organizada y sistematizada debía ser resumida nuevamente para poder elaborar el meme, que por su naturaleza es de pocas palabras (y mucha imagen). Por lo tanto, tuvieron que estudiar en reiteradas ocasiones el contenido de su exposición, sintetizarlo en menos de una frase y elegir una plantilla graciosa que acordara con el chiste planteado. Incluso elegir la plantilla fue un desafío enorme, ya que para entender la plantilla debían investigar de qué trataba la serie, libro, cómic o manga y de dónde provenía. Obligatoriamente debían investigar las últimas tendencias de las redes sociales y comprender el significado que otras personas le atribuían a la imagen. En otras palabras, encontrar ese pedacito de humor entre

toda la información fue un reto, aunque bueno, crearlos fue lo de menos, ya que casi todos se apoyaron de las herramientas de edición que ofrecen Instagram y WhatsApp.

Por otra parte, presentar los trabajos y los memes en clase fue una experiencia diferente para cada equipo. Sin duda alguna, el incorporar memes en las exposiciones trajo consigo un ligero deseo de provocar reacciones divertidas en los espectadores. De hecho, las risas serían el principal indicativo del éxito del meme. Durante las exposiciones hubo reacciones diversas entre los estudiantes y la docente, pues al parecer ella no comprendía por completo el humor de las imágenes. Si bien el meme se dirigía a todos, cuando los alumnos crearon el meme priorizaron la reacción de sus compañeros: “Yo creo que iba más orientado a que los compañeros lo entendieran… se rieran. Con la profa era más la responsabilidad de entregar el meme porque era parte del trabajo”. Lo anterior se debe principalmente a la diferencia de edad entre ambas partes que, en palabras de un alumno, puede ocasionar que la profesora ya no entienda algunos memes y ya no le causaran tanta risa, y en consecuencia, “ya no estuviera en la onda”.

En definitiva, tratar de manejar el humor en el terreno educativo no es tarea sencilla para nadie, y menos cuando el humor de todos es diferente. De hecho, una estudiante nos comentó que era un poco difícil dominar el humor de forma correcta, con el público correcto y manejando la información correcta. Sin embargo, y a pesar de todo, hubo un predominante en la exposición de cada trabajo: primero brindaron todo el contenido académico a los compañeros y después usaron su meme para cerrar la clase, esto para asegurarse de que todos comprendieran el contenido al que hacía referencia el meme.

Todo lo narrado hasta ahora nos permite entender que, para hacer un buen meme sobre algún tema académico, es necesario que el autor primero comprenda la teoría y entienda los conceptos. Esto eventualmente lo obliga a tener que investigar de manera autónoma, buscando otras referencias que le ayuden a interpretar el tema y consecuentemente sintetizar adecuadamente la información para crear un breve mensaje

poderoso que exhiba lo más esencial. El humor es inherente a la cultura popular, por lo tanto, relacionar el contenido académico con referencias visuales a la vida diaria permite que, en este caso, los estudiantes fortalezcan su pensamiento crítico a través de la búsqueda, análisis y reinterpretación del conocimiento.

CAPITULO V: CONCLUSIONES

—Entonces, después de investigar tanto… ¿Qué descubriste?

—Que, si debes pedir, jamás lo hallarás; si lo conoces, solo necesitas pedir.

—Creo que tantas horas frente a la computadora ya te afectaron. ¿A qué te refieres?

—Pues que, si usas los memes de manera forzada o sin entender realmente su impacto, a lo mejor no funcionarán. Pero si reconoces que ya forman parte del entorno de las personas, la manera en que los usan y qué significan para ellos, entonces incorporarlos en el proceso de enseñanza-aprendizaje se vuelve algo orgánico y efectivo.

—¿Estás tratándome de decir que los memes pueden ser educativos?

—*Always*. No se trata de ocuparlos por moda, sino de darles una intención. Son como cualquier otro recurso didáctico y su potencialidad está en cómo se utilizan.

—Contéstame algo, ¿hiciste esta investigación como pretexto para ver memes todo el día?

—Esa pregunta me ofende… pero digamos que fue un beneficio colateral.

—Nunca cambiarás. Pero bueno, ¿qué sigue? ¿Una tesis sobre TikTok o Instagram?

—No sería mala idea, pero por lo mientras terminemos esta.

Dicen que un buen investigador debe cuestionarlo todo, y eso hicimos. Al principio nos preguntamos si es posible integrar elementos ajenos, como los memes, en el ámbito educativo. Hoy tenemos la certeza de que utilizarlos con una finalidad didáctica trae múltiples beneficios en el aula.

Después de profundizar en la literatura, entrevistar a diversas personas y analizar datos, concluimos que los memes se utilizan como un recurso didáctico dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje universitario. Esto se debe a que los memes, dadas sus características de adaptabilidad, modificabilidad, adecuación a la capacidad del alumno,

uso individual o colectivo y estimulación del desarrollo de habilidades metacognitivas, permiten informar, mediar, orientar, contextualizar, motivar y evaluar el aprendizaje.

Aunque los memes tienen un gran potencial en el marco del proceso educativo, su uso efectivo enfrenta una serie de desafíos que los docentes deben considerar al aplicarlos en clase. En el aula resulta pertinente incorporarlos si y solo si estos son diseñados o seleccionados en función de los objetivos de aprendizaje de la clase, los capitales culturales de los alumnos y del contenido informativo del docente. Es decir, emplearlos con un uso didáctico requiere de una contextualización previa que facilite la conexión entre contenidos académicos y los diversos referentes hacia la cultura popular de los alumnos. Por lo tanto, si se insertan en un espacio descontextualizado o basado en contenidos académicos relativamente nuevos, a la par de imágenes ajenas al humor de los estudiantes, puede reducir su efectividad, generar desinterés y confusión. En este sentido, cuando el docente trenza los contenidos con el humor y la clase de manera adecuada, logra que los estudiantes recuerden lo aprendido a partir de un recuerdo gracioso, al mismo tiempo que provoca la amenización de la clase y el aumento significativo de la participación en el aula, independientemente del momento en el que se presente el meme (antes, durante o después).

Esto también es posible gracias a la capacidad de síntesis y condensación de información que tienen los memes. Es decir, su configuración estructural de imagen + texto permite que los puntos clave de una clase se precisen en la explicación de conceptos y argumentos de manera sencilla a través de dicha combinación. Por lo tanto, memorizar el momento y el contenido de la clase es más fácil. Los múltiples referentes visuales y el contenido simplificado conectan con los contenidos académicos más complejos, dejando que la información se contagie (disperse) a la par de que el alumno sintetiza visualmente lo aprendido. En otras palabras, se genera el aprendizaje significativo.

Crear memes es un ejercicio complejo y enriquecedor. Para el facilitador de la enseñanza, implica pasar por un proceso de síntesis de información que lo obliga a (re) diseñar memes creativos que comuniquen visualmente los conceptos y teorías de manera eficaz a los estudiantes. Además, los orilla a empaparse de las novedades de las redes sociales y la cultura popular como un intento por comprender las tendencias actuales y estar en sintonía con sus alumnos.

La selección de los memes para cada contexto educativo no es un proceso arbitrario, ya que la brecha generacional entre estudiantes y docentes influye en la efectividad de este recurso, puesto que el consumo de contenido y el bagaje cultural pueden obstaculizar la conexión con el estudiantado. No obstante, mantener una actitud positiva, abierta al cambio y dispuesta a comprender las nuevas dinámicas permite reducir esta barrera.

Para los estudiantes, crear memes no es un proceso tan diferente, puesto que de igual manera deben pasar por el mismo proceso de síntesis de información. Sin embargo, ellos se apropian del conocimiento a la par que fortalecen competencias digitales y creativas mientras construyen el conocimiento y conocen lo que sucede alrededor del mundo.

Entonces, los memes representan una excelente oportunidad tanto para el docente como para el estudiante para conectar de manera más cercana y contemporánea desde el lenguaje del meme, ya que aprovechan sus características visuales y su capacidad de transmitir mensajes de forma rápida, sencilla y humorística.

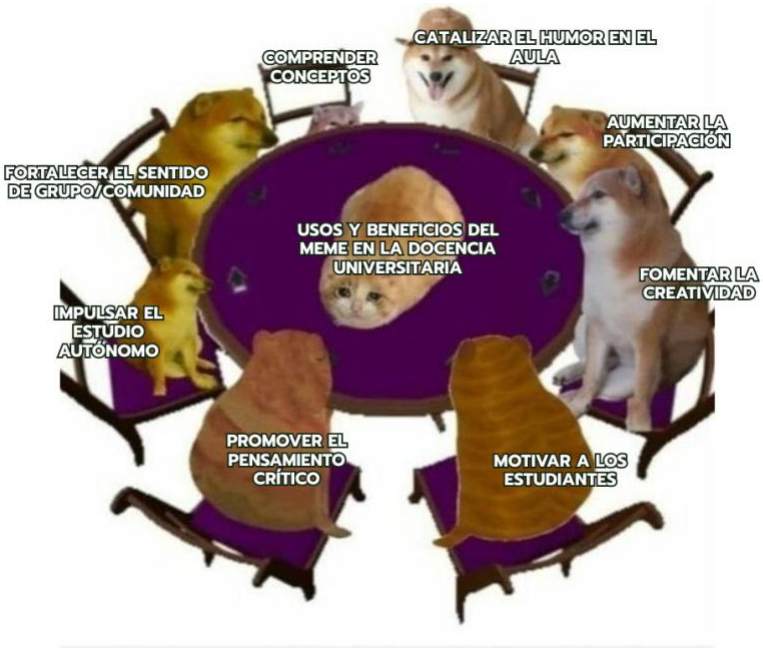
La propuesta de incluir memes en clases aparece de manera repentina. No obstante, eso no impide que se les considere como pequeñas unidades de cultura, una especie de puentes entre los conocimientos que se buscan construir y las mentes curiosas de los estudiantes.

Esto no solo representa una innovación dentro del contexto universitario, sino que también marca una transformación en el enfoque de enseñanza. Dicho cambio trasciende

hacia un modelo más dinámico y situado, alineado con la realidad cultural y digital de los estudiantes. Pese a ello, es fundamental que los memes sean un complemento, y no el eje central de la experiencia educativa. Esta práctica no hace de lado las metodologías tradicionales; todo lo contrario, las complementa, permitiendo que la educación se adapte a los tiempos actuales sin perder sus fundamentos.

Figura 27

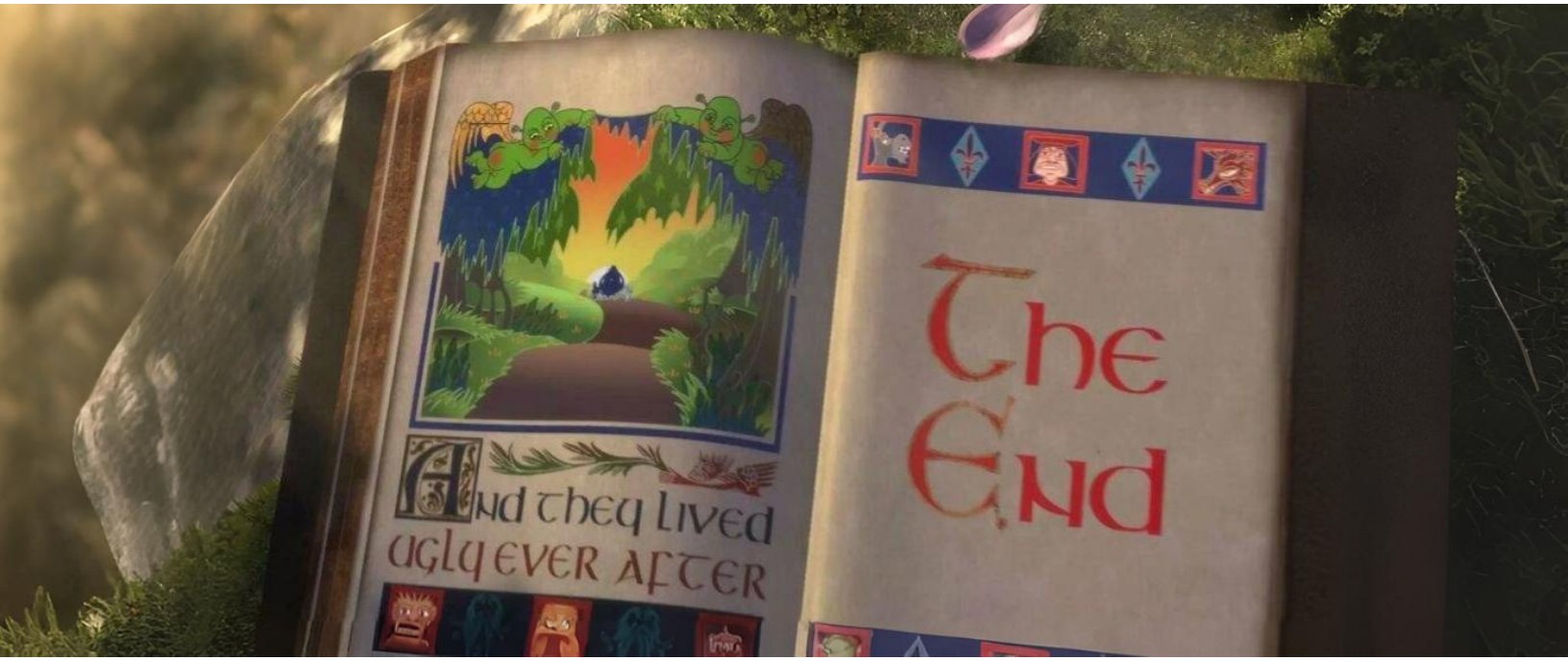
Usos y beneficios del meme en la docencia universitaria



Elaboración propia

De esta forma, los memes rompen con el estereotipo de ser usados exclusivamente con fines satíricos y se posicionan como un recurso didáctico eficaz para enriquecer el proceso de enseñanza-aprendizaje. Su efectividad reposa en su uso moderado y equilibrado con otros recursos, y de su relación con el contexto. Por ello, es necesario un proceso de evaluación con instrumentos que midan su contribución a la adquisición del conocimiento.

Ya que los memes en la docencia universitaria son un tema emergente y poco explorado en México, resulta fundamental continuar profundizando la trascendencia del fenómeno memético en la educación superior.



REFERENCIAS

Aguirre Lora, M. E. (2001). Enseñar con textos e imágenes: Una de las aportaciones de Juan Amós Comenio. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 3(1).

Álvarez Pérez, P. R., y López Aguilar, D. (2021). El Burnout académico y la intención de abandono de los estudios universitarios en tiempos de Covid-19. *Revista Mexicana de Investigación Educativa,* 26(90), 663–689.

Arango Pinto, L. G. (2015). Una aproximación al fenómeno de los memes en Internet: claves para su comprensión y su posible integración pedagógica. *Medios de comunicación consumo*, 12(33), 109–131. https://doi.org/10.18568/cmc.v12i33.677

Ballester Vila, M. G., y Sánchez Santamaría, J. (2011) La dimensión pedagógica del enfoque de competencias en educación obligatoria. *ENSAYOS: Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, (26), 17-34.

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. (2021). *Síntesis del Programa Educativo de la Licenciatura en Procesos Educativos 2021*. Recuperado de https://filosofia.buap.mx/sites/default/files/LPED/S%C3%ADntesis%20del%20PE%20PED%202021_Escolarizada%20y%20a%20distancia_2021.pdf

Bisquerra Alzina, R. (2004). *Metodología de la Investigación Educativa*. Muralla.

Brodie, R. (1996). *Virus of the mind: The new science of the meme*. Integral Press.

Cabero Almenara, J. (2016). Posibilidades educativas de las redes sociales y el trabajo en grupo: análisis de experiencias en la educación superior. Edutec. *Revista Electrónica de Tecnología Educativa*, (55), 1-17. https://doi.org/10.21556/edutec.2016.55.400

Carreño Martínez, M. (2023). La enseñanza de la historia: sistematización de una práctica docente y propuesta de innovación pedagógica basada en el fortalecimiento del

pensamiento histórico y la construcción de sujetos. [Tesis de doctorado, Universidad de la Salle].

Casasola Rivera, W. (2020). El papel de la didáctica en los procesos de enseñanza y aprendizaje universitarios. *Comunicación*, *29*(1), 38-51. https://dx.doi.org/10.18845/rc.v29i1-2020.5258

Centro de Investigación para el Aprendizaje Digital. (s.f.). *Elaboración de material didáctico digital*. Universidad Autónoma de Baja California. Recuperado el 11 de febrero de 2025, de https://ciad.mxl.uabc.mx/material-didactico-digital/

Chancusig Chisag, J. C., Flores Lagla, G. A., Venegas Álvarez, G. S., Cadena Moreano, J. A., Guaypatín Pico, O. A., & Izurieta Chicaiza, E. M. (2017). Utilización de recursos didácticos interactivos a través de las TIC's en el proceso de enseñanza-aprendizaje en el área de matemática. *Boletín Redipe*, 6(4), 112-134.

Davison, P. (2012). El lenguaje de los memes de Internet. *El lector de las redes sociales*, 120-134.

Dawkins, R. (1993). *Viruses of the mind. Dennett and his critics: Demystifying mind,* 13, e27.

Díaz Barriga, F. y Hernández, G. (2016). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo.* McGraw-Hill. México.

Euroinnova Business School. (2023). *Características de la orientación: el recorrido que necesitas seguir.* Euroinnova Business School.

Feo, R. E. L. (2020). Meme educativo: experiencia para una pedagogía de la cultura visual. *Educación y Ciudad*, (39), 131-145.

Frías Dotel, A. E., Luna, E., y Lajara, P. (2021). *Relación entre la ansiedad producto del Covid-19 y el rendimiento académico percibido en estudiantes universitarios*. [Tesis de

grado, Santo Domingo: Universidad Iberoamericana (UNIBE)]. https://repositorio.unibe.edu.do/jspui/handle/123456789/520

Friske, A. L., y Rosa, M. (2021). Cybereducación: discutir el habitus de los profesores en un contexto de producción de actividades matemáticas con-memes. *Paradigma (Maracay)*. 42(2), 206-225.

García, G. (2020). *Temas de introducción a la formación pedagógica*. Editorial Pueblo y Educación.

González Hernández, W. (2021). Los espacios de aprendizaje y las formas de organización de la enseñanza: una caracterización desde la subjetividad. *Revista de estudios y experiencias en educación*, 20*(*42), 313-328. https://dx.doi.org/10.21703/rexe.20212042gonzalez18

Grisales Franco, L. M. (2012). Aproximación histórica al concepto de didáctica universitaria. *Educación y educadores*, *15*(2), 203-218.

Hilarión Gordillo, W. A. (2021). *El cómic como estrategia didáctica para la enseñanza de las dinámicas del suelo*. [Tesis de licenciatura, Universidad Pedagógica Nacional]. Repositorio Institucional – UPN.

Imbernón, F. (2003). *Investigación educativa como herramienta de formación del profesorado*. Graó.

Instituto Federal de Telecomunicaciones. (2020). Tercera Encuesta 2020, Usuarios de Servicios de Telecomunicaciones.

Instituto Politécnico Nacional. (2024). Evaluación técnico-pedagógica de recursos didácticos digitales. *Dirección de Educación Virtual del IPN.* https://www.ipn.mx/dev/servicios/evaluacion-rdd.html

Jaramillo, J. (2018). Recursos didácticos en el área de estudios sociales y su incidencia en el proceso de enseñanza aprendizaje de los estudiantes del sexto año de Educación General Básica de la Unidad Educativa La Maná. [Tesis de licenciatura, Universidad Técnica de Cotopaxi]. Repositorio institucional – Universidad Técnica de Cotopaxi.

Jerez, A. (2017). Aprendizaje profundo y memes en ciencias básicas: estudio en estudiantes de postgrados odontológicos de una universidad de alta complejidad. [Tesis de maestría, Universidad de Concepción]. Repositorio Institucional – Universidad de Concepción.

López Aguilar, D., Álvarez Pérez, P. R., & Ravelo-González, Y. (2022). Capacidad de adaptabilidad e intención de abandono académico en estudiantes universitarios. *Revista de Investigación Educativa,* 40(1), 237–255. https://doi.org/10.6018/RIE.463811

López Pastor, V. M. (2012). Evaluación formativa y compartida en la universidad: clarificación de conceptos y propuestas de intervención desde la Red Interuniversitaria de Evaluación Formativa. *Psychology, Society & Education*, 4(1), 117-130.

Maldonado, H., & Girón, D. (2009). Didáctica general. *San José, Costa Rica: Ediciones CECC/SICA*, 9-21.

Mallart Navarra, J. (2001). Didáctica: concepto, objeto y finalidades. En Didáctica general para psicopedagogos (pp. 23-57). Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Marquès Graells, P. (2000). *Los medios didácticos*. Recuperado de https://peremarques.net/BIBLOMEDDI.HTM

Martínez Moreno, E. L., Merlo Castellón, K. V., y Farrach Úbeda, G. A. (2019). Efectividad de la Estrategia metodológica “Lloviendo memes” para fomentar la comprensión lectora de textos literarios. *Revista Científica De FAREM-Estelí*, (31), 14–27. https://doi.org/10.5377/farem.v0i31.8467

Martínez Rizo, F. (2021). Aprendizaje, enseñanza, conocimiento, tres acepciones del constructivismo. Implicaciones para la docencia. *Perfiles educativos*, *43*(174), 170-185.

Muñoz Villar, C. (2014). *Los memes: ¿nuevas formas de afiches políticos?* [Tesis de licenciatura, Universidad de Chile]. Repositorio Académico de la Universidad de Chile.

Ogalde Careaga, I. (2008). *Los materiales didácticos. Medios y recursos de apoyo a la docencia*, p. 19.

Ogalde Careaga, I. y González Videgaray, M. (2008). Nuevas tecnologías y educación. Diseño, desarrollo, uso y evaluación de materiales didácticos. *México: Trillas*, 136 pp.

Osorio, L., Vidanovic, A. y Finol, M. (2022). Elementos del proceso de enseñanza-aprendizaje y su interacción en el ámbito educativo. Revista científica Qualitas; 23(4): 1-23.

Paredes, M. (2017). *Los recursos didácticos en el proceso de enseñanza de estudios sociales en el séptimo grado de educación básica de la Unidad Educativa Ambato* [Tesis de posgrado, Universidad Técnica de Ambato]. Repositorio Institucional – Universidad Técnica de Ambato.

Pérez Salazar, G., Aguilar Edwards, A., y Guillermo Archilla, M. E. (2014). El meme en internet: Usos sociales, reinterpretación y significados, a partir de Harlem Shake. *Argumentos (México, DF)*, *27*(75), 79-100.

Perrupato, S. (2023). Didacticología. Hacia una construcción histórica y epistemológica de la Didáctica como campo disciplinar. *Boletín SIED*, (7), 167-179.

Pozo Salas, A. J. (2020) *Uso educativo de los memes como recurso visual. La percepción de los docentes peruanos.* [Tesis de bachillerato, Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas]. Repositorio Institucional – UPC.

Ramírez Díaz, JL (2020). El enfoque por competencias y su relevancia en la actualidad: Consideraciones desde la orientación ocupacional en contextos educativos*. Revista Electrónica Educare*, 24(2), 475-489. https://doi.org/10.15359/ree.24-2.23

Ramírez, Y. G. (2022). Internet Memes as Reading Controls in a Geometric Road Design Course. *Facultad de Ingeniería*, *31*(60).

Revelo-Sánchez, O; Collazos-Ordóñez, C. A. y Jiménez-Toledo, J. A. (2018). El trabajo colaborativo como estrategia didáctica para la enseñanza/aprendizaje de la programación: una revisión sistemática de literatura. *Tecno Lógicas.* 21(31),115-134.

Rodríguez, G., Gil Flores, J., & García Jiménez, E. (1996). *Metodología de la Investigación Cualitativa.* Aljibe.

Ruiz, MCV, & dos Santos, JC (2021). Memes y Entomología: Una secuencia didáctica desde la perspectiva de estudiantes ecuatorianos. *Investigación, Sociedad y Desarrollo*, *10* (5), e29210515228-e29210515228.

Santos Rivera, Y. (2010). ¿Cómo se pueden aplicar los distintos paradigmas de la investigación científica a La Cultura Física y El Deporte*? PODIUM - Revista De Ciencia Y Tecnología En La Cultura Física,* 5(1), 1–10.

Serrano González Tejero, J. M., y Pons Parra, R. M. (2011). El constructivismo hoy: enfoques constructivistas en educación. *Revista electrónica de investigación educativa*, *13*(1), 1-27.

UNAM Global. (2018). Los memes y sus alcances en la actualidad. UNAM Global – de la comunidad para la comunidad.

Vargas Álvarez, S., y Ruiz Gallego, A. F. (2020). El meme como herramienta pedagógica para la enseñanza/aprendizaje de la historia.

Vargas Murillo, Gabino. (2017). Recursos educativos didácticos en el proceso enseñanza aprendizaje. *Cuadernos Hospital de Clínicas*, 58(1), 68-74.

Velázquez, L. G. (2020). Estrés académico en estudiantes universitarios asociado a la pandemia por COVID-19. *Espacio I+D, Innovación más Desarrollo*, 9(25).

Vélez, A. (2012). Los memes como medio de expresión y su impacto social. *Revista de Comunicación Digital*, 5(2), 45-60.

Zoila Adelina, Napa Vilela. (2023). Los recursos didácticos como apoyo en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes. *MQRInvestigar*, 7(3), 4078-4105.

ANEXOS

Anexo 1

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
LICENCIATURA EN PROCESOS EDUCATIVOS
ANTROPOLOGÍA DE LA EDUCACIÓN
RESPONSABLE: DRA. MARÍA GUADALUPE HUERTA MORALES
OTOÑO 2023

RÚBRICA DE EXPOSICIONES

Propósito:
Que los y las alumnos sean capaces de retomar los principales aspectos de cada texto con relación a las teorías/conceptos que abordan los procesos educativos y explicitar la manera en que son apropiadas los contenidos de los mismos. Más que volver a retomar todo el tema es poner a discusión con los compañeros, aquellos aspectos que cada equipo considera centrales a partir de un ejemplo etnográfico.

Indicaciones de evaluación del producto
A continuación, aparecen una serie de categorías relacionadas con la exposición. Presten atención a cada uno de los indicadores solicitados. Los indicadores reflejan la calificación mínima y máxima que se puede obtener. El diez de calificación equivale a 10 puntos.

Criterio	Excelente	Bueno	Regular	Deficiente	Calificación por rubro
Preparación de la exposición	Excelente dominio del tema, no comete errores, no duda al hablar 1.5 pts	Demuestra un buen entendimiento de partes del tema, exposición fluida, muy pocos errores 1pts	Tiene que hacer algunas rectificaciones, duda al hablar, no muestra un conocimiento del tema 0.5 pt	No muestra conocimiento del tema, nula participación 0 pt	
Contenido	La información está organizada de una manera clara y lógica. Se expone la bibliografía utilizada, la cual es adecuada y está bien citada. 2 pts	La mayoría de la información se organiza de forma clara y lógica. La bibliografía es adecuada, pero no está bien citada. 1 pts	No existe un plan claro para la organización de la información. Refiere bibliografía, pero no es adecuada ni está bien citada. 0.5 pt	Información dispersa, desorganizada y con poca relación al tema central de la exposición. No se menciona bibliografía. 0 pt	

Complementos visuales de la exposición plenaria	La exposición se acompaña de soportes visuales atractivos (imágenes, videos). Se hizo un empleo adecuado de dichas ayudas didácticas 1.5 pts	Soportes visuales adecuados e interesantes (imágenes, vídeos). Se hizo un buen empleo de dichas ayudas didácticas. 1. pt	Los contenidos visuales son presentados con poca claridad .5 pt	Los contenidos son presentados sin ninguna claridad y los recursos visuales no fueron aprovechados en absoluto 0 pt	
Ejemplo etnográfico	El equipo realizó una pequeña práctica de trabajo de campo etnográfico que les permitió reflexionar tres conceptos centrales abordados en el texto que se expone. Además se observa una excelente reflexión sobre la relación entre teoría y realidad empírica, lo que hace pertinente y claro el ejemplo para comprender los conceptos abordados en el texto. 2 pts	El equipo realizó una pequeña práctica de trabajo de campo etnográfico que les permitió reflexionar dos conceptos centrales abordados en el texto que se expone. Se observa un ejemplo pertinente y claro para comprender los conceptos abordados en el texto. 1 pts	El equipo realizó una pequeña práctica de trabajo de campo etnográfico que les permitió reflexionar un conepto central abordado en el texto que se expone. Se observa un ejemplo que apoya al texto. 0.5 pts	El equipo no presentó ejemplo porque no realizó una pequeña práctica de campo. 0 pt	
Trabajo en equipo	Todos los integrantes exponen un tema, la participación es equitativa en tiempo y complejidad del contenido. 1.5 pts	La mayoría de los integrantes exponen un tema, la participación es dispersamente equitativa en cuanto a contenido 1 pt	Algunos de los integrantes hacen una presentación incompleta de un tema, interrupción a los compañeros 0.5 pt	Algunos de los integrantes tienen nula o casi nula participación en la exposición 0 pt	

Comprensión y uso del tiempo	Tiempo ajustado al previsto, con un final que retoma las ideas principales y redondea la exposición 1.5 pts	Tiempo ajustado al previsto, se retomaron sólo algunas ideas principales 1 pt	No respeta el tiempo establecido con un final precipitado o alargado por falta de control del tiempo 0.5 pt	Excesivamente largo o insuficiente para desarrollar correctamente el tema 0 pt	
CALIFICACIÓN FINAL					

Anexo 2

RÚBRICA MEME

Propósito:
Que las y los estudiantes elaboren un producto gráfico apoyado en conceptos y/o teorías revisados en los textos utilizando la sátira para apoyar o criticar los mensajes usados en una campaña política.

Indicaciones:
El alumno debe retomar uno o dos conceptos del curso para crear un meme. El meme es entendido como una unidad gráfica-textual que en su conjunto emiten un mensaje que es interpretado de manera satírica.

Indicaciones de evaluación del producto
A continuación, aparecen una serie de categorías relacionadas con el producto a elaborar. Presten atención a cada uno de los indicadores solicitados. Los indicadores reflejan la calificación mínima y máxima que se puede obtener. El diez de calificación equivale a 5 puntos.

CRITERIO	EXCELENTE	REGULAR	A MEJORAR
Adecuación de los conceptos con el tema	El contenido global del meme vincula y expresa el o los conceptos teóricos con una campaña política. (1 pto)	El meme no se relaciona con el tema solicitado en la actividad, pero hace usos de conceptos sobre identidad. (.75 p)	El meme no retoma conceptos téoricos sobre identidad social ni adopta o expresa una sátira política. (.5 p)
Imagen	La calidad de la imagen es alta y es congruente con la manera en que se presentan los conceptos teóricos y el tema. (1 pto)	La imagen es buena, pero no tiene relación con el tema o con los conceptos teóricos. (.75 p)	La imagen no tiene relación con el tema ni con los conceptos teóricos. (.5 p)
Ortografía y gramática	El texto no tiene faltas de ortografía y la gramática es correcta. (1 pto)	El texto tiene faltas de ortografías. (.75 p)	El texto tiene faltas de ortografías y gramaticales. (.5 p)
Coherencia del meme	La elección de la imagen está en consonancia con el texto y la interpretación que se desea lograr. (1 pto)	La imagen y el texto se vinculan, pero no deja clara la relación entre el concepto, la sátira y el mensaje de campaña política. (.75 p)	No hay vinculación entre texto, imagen y mensaje, ni con el objetivo propuesto. (.5 p)
Creatividad	Los gráficos y el texto utilizado relejan un grado excepcional de	Uno o dos de los gráficos usados reflejan el uso original de imágenes.	Los gráficos retoman los memes de otras personas. (.5 p)

	creatividad que combinan estética y realismo. (1 pto)	(.75 p)	
Sub total			
TOTAL			

